

El lente de la movilidad. Un análisis de Villa 15, sus características de segregación y las prácticas cotidianas de sus habitantes



Denise Brikman

CONICET / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Recibido: 13 de septiembre de 2018. Aceptado: 29 de octubre de 2018.

Resumen

Este artículo se propone analizar las características de segregación socio-espacial de Villa 15, desde un abordaje que articula un enfoque macro -patrones de segregación- y micro -mirada centrada en los actores- de dicha problemática. Buscamos plantear teórica y metodológicamente un modo de abordar y comprender en profundidad las características de un territorio denominado segregado. Para ello trabajamos con distintos niveles de análisis: el proceso histórico que conforma un territorio particular con ciertas características, la estructura socio-urbana actual a partir de diversos indicadores (sociales y características físicas-urbanas) y las prácticas de movilidad cotidiana de los residentes de Villa 15 como lente que nos permite profundizar sobre los usos de la ciudad y el barrio por parte de sus habitantes y su relación con las características del territorio. Las *prácticas cotidianas* son entendidas como enfoque, pero también, como catalizador de las desigualdades urbanas, lo cual supone una relación dialéctica y de mutua influencia entre las características del territorio y las prácticas de movilidad cotidiana de los habitantes.

Palabras clave

Segregación
Desigualdad
Movilidades cotidianas
Villas
Usos del espacio

The lens of mobility. An analysis of Villa 15, its characteristics of segregation and the daily practices of its inhabitants

Abstract

This article proposes to analyze the characteristics of socio-spatial segregation of Villa 15, from an approach that articulates a macro-segregation-segmented approach and a micro-focused approach to the problem. We seek to propose theoretically and methodologically a way to approach and understand in depth the characteristics of a territory called segregated. For this we work with different levels of analysis: the historical process that makes up a particular territory with certain characteristics, the current socio-urban structure based on various indicators (social and urban-physical characteristics) and the daily mobility practices of residents of Villa 15 as a lens that allows us to deepen on the uses of the city and the neighborhood by its inhabitants and their relationship with

Keywords

Segregation
Inequality
Daily mobility
Informal settlements
Uses of space

Palavras-chave

Segregação
Desigualdade
Mobilidade cotidianas
Urbanização informal
Usos do espaço

the characteristics of the territory. The daily practices are understood as an approach, but also as a catalyst of urban inequalities, which implies a dialectical relationship and mutual influence between the characteristics of the territory and the daily mobility practices of the inhabitants.

Introducción

A continuación, nos proponemos analizar las características de segregación socioespacial de Villa 15, ubicada en la zona sudoeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), a partir del abordaje de tres dimensiones que dialogan constantemente entre sí.¹ En primer lugar, el proceso de configuración histórica del barrio teniendo en cuenta los modos de intervención de los distintos actores, principalmente el Estado por su rol preponderante en la producción de ciudad. En segundo lugar, las características socio-urbanas actuales, lo cual incluye diversos indicadores sociales, características físicas-urbanas y la distribución de servicios y equipamientos, tanto a escala ciudad como escala barrial. Y, por último, las prácticas cotidianas de los habitantes, es decir, desplazamientos diarios, que implican movilidades y determinados usos de la ciudad y el barrio asociados a la reproducción de la vida cotidiana y la satisfacción de ciertas necesidades (consumo, actividades laborales y/o educativas, deportes, etc.). En este caso, el foco está puesto, sobre todo, en las últimas dos dimensiones de análisis.

1. Este trabajo es parte de los avances de la tesis doctoral, donde se desarrolla esta perspectiva de trabajo.

Partimos de una visión compleja tanto de la segregación como de las prácticas cotidianas. Este marco conceptual propone comprender la segregación desde una visión dinámica, multiescalar y procesual. Dinámica, porque busca superar la mirada puesta en el lugar de residencia, a partir del reconocimiento de otras expresiones de la desigualdad urbana mediante el análisis de las pautas de movilidad de la población. Multiescalar, ya que buscamos articular dimensiones macro –patrones de segregación– y micro –mirada centrada en los actores– (Dureau et al., 2015). Y procesual, ya que la segregación se extiende en el tiempo y posee cierto dinamismo (Sabatini, 2006; Di Virgilio y Perelman, 2014). Asimismo, las prácticas cotidianas son entendidas como enfoque, pero también, como catalizador de las desigualdades urbanas, lo cual supone una relación dialéctica entre las prácticas de los habitantes y las características del territorio.

Nos preguntamos ¿qué características toma la vida cotidiana en un barrio segregado? ¿cómo se expresa lo anterior en las movilidades y usos cotidianos del barrio y la ciudad? ¿cómo afecta la distribución de bienes y servicios desigual en la ciudad a la zona de estudio? ¿qué relación existe entre dicha configuración territorial, fruto de un proceso histórico, y las prácticas de movilidad cotidiana?

A lo largo de este artículo, en primer lugar, reconstruimos históricamente algunos elementos del proceso de configuración territorial de Villa 15 y las características sociales y urbanas que toma actualmente. En segundo lugar, analizamos las prácticas de movilidad cotidiana de sus habitantes en diálogo con las características del territorio y la distribución de servicios y equipamientos en la ciudad.

Elementos teóricos de partida

La segregación residencial es constitutiva de la metrópolis capitalista y en este sentido, la CABA no es la excepción. En las ciudades la distribución espacial se da de manera desigual y segregada, contribuyendo a perpetuar las relaciones sociales subyacentes (Coraggio, 1998; Topalov, 1978; Yujnovsky, 1984; Harvey, 1977; Bourdieu, 2010).

Las ciudades latinoamericanas poseen la particularidad de producirse tanto de modo formal como informal (Wagner, 1999; Clichevsky, 2000; Abramo, 2012). El mercado formal de tierra y vivienda excluye a una parte de la población que se ve obligada a satisfacer sus necesidades habitacionales de otra manera. Surgen así, las villas, territorios producidos paulatinamente de modo informal por sus habitantes.

En estas ciudades se desarrollan dos procesos, que se vinculan estrechamente con nuestro análisis: la segregación y una tendencia a la centralización que configura determinadas relaciones entre el centro y la periferia. Asimismo, el Estado mediante sus intervenciones estatales refuerza o restringe dichos procesos.

Retomando a Sabatini et al., (2001), consideramos la segregación a partir de tres características: la concentración, la homogeneidad y factores subjetivos. La lógica del mercado de tierra y vivienda promueve procesos de segregación espacial que generan una distribución desigual en el territorio de los bienes y recursos necesarios para la satisfacción de las necesidades habitacionales, la cual convive con una distribución espacial de las poblaciones vinculada, en nuestra ciudad, a la condición social (Katzman, 2001). En esta distribución desigual, sufren las peores condiciones aquellos barrios en donde se concentra la población con peores condiciones socioeconómicas.

La problemática de la segregación ha sido abordada desde diversas aristas. Por un lado, existen estudios que se han centrado en los patrones de segregación desarrollando un enfoque macro de la problemática (Torres, 1999; Katzman, 1999; Flores, 2008; Sabatini, Cáceres y Cerdá, 2001) y por otro, investigaciones que llevan a cabo una mirada micro centrada en los actores (Cravino et al., 2002; Merklen, 2005; Santiago y García, 2006; Segura, 2006). Existen algunos trabajos que vinculan ambos niveles de análisis, proponiendo una articulación entre la dimensión macro y la micro (Dureau et al., 2015).

En este estudio, nos proponemos vincular ambos enfoques desarrollando un análisis procesual, dinámico y multiescalar. En primer lugar, situamos las desigualdades y características de segregación de los barrios seleccionados en un proceso histórico de configuración territorial (Di Virgilio y Perelman, 2014). Por otro lado, nos proponemos comprender la segregación de modo dinámico, desligándonos de aquellas miradas que ponen el foco en la residencia fija y trasladándonos al campo de las prácticas cotidianas, es decir, movilidades, usos del espacio e interacciones que exceden el espacio de residencia y configuran cierto espacio de vida. Por último, el análisis multiescalar permite abordar un mismo fenómeno desde diversos puntos de vista, encontrando distintas expresiones del problema. En este caso, ponemos en diálogo los procesos que se dan a nivel macro, a escala ciudad, con las características y procesos de Villa 15, pasando por el nivel del barrio y la comuna.² Asimismo, se busca articular estos procesos territoriales con una dimensión micro, en este caso, las prácticas de movilidad cotidianas.

2. Desde el 2005, a partir de la sanción de la Ley n° 1777/05 la CABA se organiza en 15 comunas, que contienen a los 48 barrios porteños.

En este sentido, las prácticas de movilidad cotidianas serán abordadas, como objeto, pero también como prisma para analizar las desigualdades urbanas y los procesos de segregación existentes en la ciudad. Proponemos, retomando a Di Virgilio y Perelman (2014), pensar la movilidad espacial no sólo desde su carácter estructurado, sino estructurante, entendiendo que la movilidad constituye un elemento central en la dinámica urbana y en la (re)producción de desigualdades socio-territoriales.

Como hemos mencionado, en paralelo al proceso de segregación se produce una tendencia a la concentración tanto de las poblaciones como de los medios de producción, lo cual genera una propensión a que los mercados, productos y actividades se localicen en torno a determinados centros urbanos. Estas centralidades no pueden pensarse de

modo estático, sino que se transforman a lo largo del tiempo (Lefebvre, 1972). Ciertas localizaciones permiten el acceso a determinadas externalidades y beneficios vinculados a la ubicación relativa en la ciudad. Estas cualidades han sido analizadas por distintos autores utilizando diversos conceptos como capital espacial (Apaolaza y Blanco, 2015), capital físico (Jouffe, 2011 en Ferme et al., 2013), capital locacional (Abramo, 2002) o acceso a determinada estructura de oportunidades (Katzman, 1999; Hernández, 2012).

Retomando a Apaolaza y Blanco (2015) la noción de capital espacial ha sido utilizada con dos sentidos: el primero, relacionado con las características del territorio y, el segundo, enfocado en las características del sujeto. Estos autores proponen una síntesis de ambos enfoques afirmando que "(...) el capital espacial resulta entonces de la conjunción de las dimensiones objetivas y subjetivas, según la cual la apropiación de ventajas territoriales que puede hacer un sujeto o grupo depende tanto de la naturaleza del espacio como de sus capacidades diferenciales de apropiación" (Apaolaza y Blanco, 2015:11). En un sentido similar, Hernández (2012), plantea el concepto de estructuras de oportunidades de movilidad, como la combinación entre las oportunidades de movilidad y los recursos disponibles por las personas para aprovecharlas. En este artículo, utilizamos este tipo de conceptos que plantean una síntesis entre las dimensiones objetivas y las subjetivas.

En este diálogo entre territorio y prácticas, nos proponemos describir las características propias del territorio para vincularlas a las movilidades y usos del espacio de los habitantes.

Apartado metodológico

En este artículo, desarrollamos una metodología combinada a partir del uso de datos y herramientas cuantitativas y cualitativas.

Proponemos abordar tres dimensiones de análisis para comprender las características de segregación de determinado barrio: proceso histórico de configuración del barrio, características socio-urbanas y prácticas de movilidad cotidiana. Para las distintas dimensiones trabajamos con diferentes escalas: la Comuna 8, el barrio de Villa Lugano, la villa propiamente dicha –Villa 15– y un recorte territorial que considera la villa y un radio de cinco cuadras a la redonda por fuera de sus límites.

Con el fin de reconstruir históricamente la configuración barrial utilizamos principalmente datos obtenidos de entrevistas en profundidad a referentes barriales³ y datos secundarios de archivo. Por otro lado, para describir las características socio-urbanas analizamos diversos datos secundarios, como el Censo Nacional de 2010 (INDEC) y datos brindados por la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs.As. (GCBA). Por último, para el análisis de las prácticas de movilidad cotidianas trabajamos con datos obtenidos de encuestas realizadas en la vía pública a transeúntes, en cuatro puntos centrales de la villa, elegidos por ser lugares de alta circulación (las dos entradas principales, una feria comercial y la entrada del Centro de Salud, donde también se localiza un jardín y varias paradas de colectivos).⁴ Las encuestas se han realizado en distintos días y horarios (de lunes a sábado en dos turnos de 10 a 13hs y 16:30 a 19) con el fin de detectar diversas dinámicas de movimiento.

Para la selección de los encuestados no se utilizó un criterio muestral, sino que la encuesta se aplicó a transeúntes de los puntos seleccionados. Este tipo de instrumento propone pararse desde el territorio, para desde allí analizar las prácticas de movilidad de sus habitantes.

3. Realizadas entre 2015 y 2017 en el marco del desarrollo de la tesis de Maestría.

4. El trabajo de campo ha sido realizado en el año 2016 por estudiantes de la carrera de Sociología de la UBA, en el marco de la realización de un Seminario de Horas Externas: Mercedes Pilar Cifuentes, Sofía Macarena Delgado Williams, Natalia Melisa Ayala Cravino, Paula Palacio, Nahuel March Ríos, Maiten Perruelo.

Se realizaron 273 encuestas, de las cuales 187 corresponden a residentes de Villa 15, 65 viven en otra zona de la ciudad y 21 no declaran dicha información. En consonancia con los objetivos planteados trabajaremos con las 187 encuestas realizadas a habitantes de la villa. Del total de los residentes del barrio encuestados, el 60% son mujeres y el 40% varones. Según el Censo del 2010, las mujeres residentes en Villa 15 representaban el 51% de la población y los varones el 49%. Este desfase, puede explicarse en parte por los horarios de realización de las encuestas y por las diferencias en los modos de circulación según el género, que serán detallados en el análisis. En lo referente a los cortes etarios se observa un sesgo similar.

El punto más valioso del instrumento reside en captar las dinámicas de movilidad del barrio y la ciudad, superando la idea de que los que usan y practican los espacios son los y las que lo habitan.

Las encuestas poseen una primera parte que recoge características sociodemográficas de las personas (género, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia actual, máximo nivel educativo alcanzado, condición de actividad). Cuenta con un segundo bloque de preguntas orientado a comprender los motivos y características del desplazamiento que hacen los encuestados para llegar al punto de encuesta. Por último, posee dos bloques, uno que registra los movimientos del mes vinculados a ciertos motivos y otro centrado en los movimientos realizados el día de la encuesta. Ambos módulos están orientados a captar las movilidades cotidianas y usos de la ciudad. El primero se concentra en los motivos de los desplazamientos, frecuencia, localización de la actividad y medio de transporte. Sobre este módulo se realiza la mayor parte del análisis. El segundo, se concentra en los desplazamientos del día, captando sus motivos, lugar de la actividad, localización, transporte, hora de inicio y fin de cada actividad y tiempo de viaje. Este último bloque es útil para identificar movimientos que no están estrictamente asociados a un motivo particular. Asimismo, sirve para captar fielmente los tiempos de viaje y de las distintas actividades.

Proceso de configuración de Villa 15. Una historia de abandonos

Villa 15, o más comúnmente denominada Ciudad Oculta, está compuesta por 37 manzanas, a las que se le suman el N.H.T Av. Del Trabajo y los asentamientos San Pablo, Santa Lucía, San Cayetano y Hubac, que surgidos con posterioridad en sus inmediaciones y sin ser considerados formalmente parte de la villa, poseen estructuras territoriales y sociales similares. Este territorio se ubica en el barrio de Villa Lugano, dentro de la Comuna 8, y limita con el barrio de Mataderos (Comuna 9), ambos ubicados al sur de la ciudad lindantes con la Provincia de Buenos Aires (Figura 1).

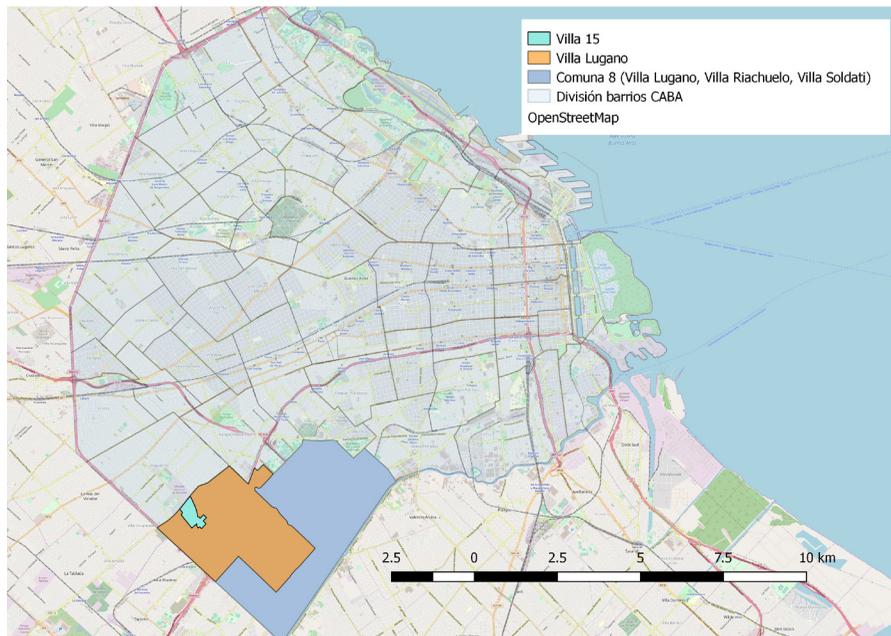


Figura 1. Ubicación Villa 15 en el barrio de Villa Lugano, localizados en la Comuna 8.
Fuente: elaboración propia.

La Comuna 8, territorio en el cual se emplaza la villa, se caracteriza por contener en su interior diversas tipologías de hábitat (complejos habitacionales de distintas épocas, villas, asentamientos y ciudad formal, entre otros) y concentrar la mayor cantidad de villas, asentamientos y complejos habitacionales de la CABA. El Estado a lo largo de los años, ha tenido un rol central en el proceso de producción de ciudad de esta zona. Pese a su gran cantidad de intervenciones –principalmente la construcción de complejos habitacionales en distintas décadas– ha abonado a reforzar procesos de exclusión, consolidando esta área como segregada. Esta acción estatal se ha complementado con otros dos factores. Por un lado, el desinterés del mercado por esta zona debido a las malas condiciones urbano-ambientales de origen. Y por otro, la acción de las poblaciones, que motivados por su necesidad habitacional y la cercanía con sus lugares de trabajo (fabricas, mataderos, etc.) desde la década del 40, han poblado el territorio de manera informal creando distintos asentamientos.

Puntualmente, Villa 15, comienza a formarse en la década del 40, a partir de migraciones de nuevos obreros que llegaban a Buenos Aires, impulsadas por el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Tal como se observa en el siguiente relato, la zona lindante a la Villa concentraba una gran cantidad de industrias. Sin embargo, la amplia demanda de mano de obra, en fábricas, mataderos y curtiembres, no se correspondía con la escasa oferta de vivienda, derivando en el crecimiento informal de la zona. En el caso de Ciudad Oculta, los habitantes comenzaron a asentarse en terrenos de propiedad del ferrocarril y privados.

La mayoría venían buscando una mejor vida, venían colgados de los trenes, arriba de los trenes, colados. Los primeros que venían acá venían a laburar y eran tipos que no tenían un lugar fijo, andaban ranchando y paraban en cualquier lugar. (Pablo, referente barrial, 2016).

El desarrollo de la zona donde se localiza Villa 15, y el barrio propiamente dicho, estuvo signado por los distintos vaivenes que ha tenido la política pública en la ciudad. Dos

tipos de intervenciones estatales conviven en las primeras décadas de existencia del barrio e irán configurando el territorio. Por un lado, la construcción de vivienda social y por otro, las políticas hacían las villas (Figura 2).

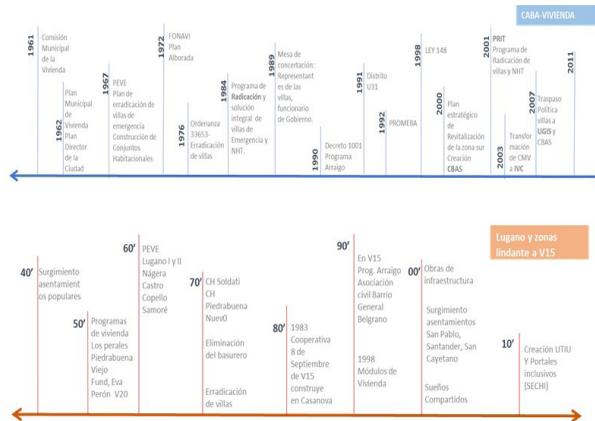


Figura 2. Línea del tiempo. Políticas públicas de vivienda en CABA y ejecuciones en Lugano y zona lindante a Villa 15. Fuente: elaboración propia

Entre la década del 40 y 50 se construye vivienda social de baja densidad,⁵ que transforma su carácter en las décadas subsiguientes a partir de la construcción de Complejos Habitacionales de mayor escala. En las últimas décadas el barrio de Villa Lugano nuevamente ha sido un territorio elegido por el Estado para localizar vivienda social, como lo evidencian los complejos construidos por Madres de Plaza de Mayo (uno pequeño en Villa 15 y otro de mayor densidad denominado Padre Mugica), el complejo Papa Francisco lindante a Villa 20, las obras de Villa Olímpica, viviendas en el barrio Pirelli, entre otros.

5. Barrio Hogar Obrero -en Dellepiane y Murguiondo- compuesto por chalets, el barrio Los Perales -ubicado en Eva Perón y Lisandro de la Torre y el Barrio Piedrabuena viejo, ubicado en la Av. Piedrabuena y Castañares.

En relación a la política hacia las villas identificamos tres momentos. El primero, entre fines de la década del 60 y principios de los 80, caracterizado por intervenciones de erradicación. Con la vuelta de la democracia, se inicia el segundo momento, donde las villas comienzan a ser repobladas y se observa una transformación en las intervenciones realizadas. Ya no orientan a la erradicación sino a la radicación, sustentadas sobre el derecho de las poblaciones de residir en dichos territorios. En este contexto, se sanciona el Programa Arraigo. En Villa 15, los vecinos agrupados en la Asociación Civil Barrio General Belgrano, en 1993 ingresan al programa, por la regularización de 11 hectáreas. Con el correr de los años, aumentan las cuotas que los vecinos debían pagar por la escrituración del terreno, y ante la imposibilidad de pago y la falta de respuesta estatal, la escritura se hipoteca. El tercer momento comienza en la década del 90, con la sanción de la ordenanza 44.873/91, la cual incorpora las villas en la zonificación del Plan Urbano como zonas U31, habilitando el diseño de programas de vivienda, infraestructura y equipamiento vinculados a la noción de urbanización. En Villa 15, a lo largo de los años el Estado a partir de distintos mecanismos irá desarrollando algunas intervenciones vinculadas a la dotación de servicios y equipamientos, puntuales y de poco impacto.

Entre 2007 y 2015 en la CABA, se genera una estructura institucional nueva, que contiene instituciones con características y funciones novedosas –SECHI, UGIS, CBAS–, acompañada por un nuevo discurso estatal que incorpora nociones como *Gestión Social del Hábitat (GSH)*, *presencia territorial*, *inclusión*, *urbanismo social*, etc. Este modelo de gestión se caracteriza, por una territorialización de la política a partir de una descentralización y emplazamiento de oficinas y/o equipos de

gobierno en las villas. Durante este periodo, existen profundas diferencias entre lo proyectado discursivamente y lo que efectivamente se concreta en los territorios. Se realizan intervenciones en las villas de la ciudad, que no se enmarcan en proyectos integrales, caracterizadas por ser acciones puntuales, focalizadas y poco articuladas. A la vez, prima una lógica de atención de la emergencia y de “maquillaje urbano”.⁶ En Villa 15, se reproduce la tendencia general. En el transcurso de 8 años, se realizaron 12 obras, las cuales no estuvieron contenidas en un proyecto de urbanización integral, y fueron centralmente de mejoramiento de espacios públicos (Autor/a, 2017).

6. Intervenciones que si bien mejoran la estética de los espacios no transforman las condiciones urbanas, ambientales y sociales de la villa

En el 2015, se renueva la gestión de gobierno, y si bien no cambia el signo político hay una serie de transformaciones institucionales (recentralización en el IVC) y políticas que inauguran un nuevo momento. Con la nueva gestión, se presentan una serie de nuevos proyectos denominados de integración urbana, mediante proyectos concretos o la sanción de nuevas leyes (Villa 31, Villa 20, Rodrigo Bueno, Playón de Chacarita, Villa 15, entre otros). Estos proyectos, en la mayoría de los casos emergen acompañados por otros proyectos de mejoramiento y renovación urbana, que buscan cualificar las zonas. En Villa 15, a diferencia del resto de las villas, el proyecto sigue a cargo de la SECHI. En primer lugar, implica la demolición del Elefante Blanco⁷ y la construcción de un nuevo edificio donde funcionaría el Ministerio de Desarrollo Social. A su vez, implica un proyecto de reutilización del Mercado de Hacienda a partir de la construcción de vivienda nueva, espacio público y equipamientos. Por último, lo anterior iría acompañado de una serie de mejoramientos dentro de la villa (calles, infraestructura, transporte).

7. Edificio histórico en varias etapas desde 1935 para que funcione un Hospital especializado en Tuberculosis. Desde 2014 comienza un proceso de expulsión de familias que vivían en su interior e inmediaciones. Al día de la fecha, una parte importante ha sido demolido.

En síntesis, Villa 15 ha sido una zona destinataria de múltiples acciones estatales a lo largo del tiempo. Sin embargo, la discordancia entre las proyecciones a nivel general y la efectivización de dichos proyectos, ha generado intervenciones que no lograron realizar transformaciones estructurales del barrio, ni en las condiciones de vida de sus habitantes. La configuración territorial del barrio y su entorno debe ser entendida como fruto de este proceso de constitución del barrio, en el que han intervenido múltiples actores (sociales, privados y estatales) y el Estado ha tenido un rol primordial.

Configuración socio-urbana actual de Villa 15

En este apartado, analizamos la configuración social y urbana de Villa 15 a partir de diversos indicadores, con el fin de identificar ciertos elementos que nos permitan hablar, o no, de un barrio segregado a partir de la definición ya desarrollada.

Según el Consejo Económico y Social de la Ciudad de Bs.As (2013) la Comuna 8 cuenta con los indicadores más deficitarios de la ciudad y, por lo tanto, con mayores nichos de pobreza. Estos datos confirman la noción de este barrio como un territorio signado por la segregación, “proceso por el cual la población de las ciudades se va localizando en espacios de composición social homogénea” (Katzman, 2001:178).

Al analizar distintos indicadores socio-urbanos de la Comuna 8 y Villa 15 (Cuadro 1), se evidencia que en dicho territorio se concentran poblaciones con índices altos de vulnerabilidad, en función de los datos obtenidos en el Censo 2010. Se produce un empeoramiento de los indicadores primero desde la ciudad a la Comuna 8 y luego desde la Comuna 8 al territorio de estudio (Villa 15).

Cuadro 1. Comparativo indicadores sociales y habitacionales, CABA, Comuna 8 y Villa 15. Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

		CABA	Comuna 8	Villa 15
Calidad de Conexiones a Servicios Básicos	Satisfactoria	98%	93%	80%
	Básica	0,5%	2%	5%
	insuficiente	1,5%	5%	15%
Calidad constructiva de las viviendas	Satisfactoria	86%	63%	22%
	Básica	11%	26%	44%
	insuficiente	3%	11%	34%
Hacinamiento crítico (más de 3 por cuarto)		2%	5%	10%
Cohabitabilidad (2 hogares o más)		4%	11%	15%
NBI		6%	11%	19%
Nivel educativo	Bajo	27%	49%	73%
	Medio	34%	43%	27%
	Alto	40%	12%	3%

En relación a las condiciones habitacionales la informalidad puede estar dada por dos factores: la falta de tenencia o por deficientes condiciones urbano-ambientales (Clichevsky, 2003). Respecto al primer punto, las familias de Villa 15 residen en dicho territorio de modo informal, debido a la ausencia de algún proceso de regularización dominial. Vinculado a la calidad constructiva de las viviendas⁸ y a la calidad de conexión a servicios básicos, el cuadro 1 evidencia que tanto la Comuna 8 como Villa 15 muestran deficiencias en relación a los valores promedio de la ciudad. Particularmente en lo referido a la dotación de servicios, más allá de lo expresado en los porcentajes, vale preguntarse por la forma de acceso a los mismos. Si bien las personas, pueden haber afirmado poseer agua mediante cloacas o contar con tendido eléctrico, en Villa 15 la mayor parte del trazado de servicios se realizó de modo informal y, en consecuencia, cuentan con un servicio de mala calidad (poca presión de agua, cortes del servicio, baja tensión, etc.), tal como se observa en el siguiente relato.

Hay zonas que solo tienen aguas a la noche, y está bajando la presión en todo lado por el aumento de población. Si ahora hay, por decir algo, 3 veces más población o 4 que hace quince años, no se cuadruplicaron el caudal de caños ni cloacas. El rebalse de cloacas es magnífico cuando llueve. Porque además se mezclan los pluviales con las cloacas (Santiago, padre de la parroquia barrial, 2016).

A lo anterior se suma las limitaciones vinculadas a la red de comunicación (conexión de teléfono, celular y señal de internet), hoy un servicio fundamental en el desarrollo de la vida cotidiana.

En el caso de la calidad de las viviendas se observa una fuerte diferenciación entre los niveles de la ciudad y la comuna y Villa 15. Para el caso de los indicadores sociales (hacinamiento, cohabitabilidad, NBI y nivel educativo), se replica la situación de los indicadores habitacionales, las condiciones empeoran a medida que descendemos de la escala ciudad, a la comuna y, por último, al barrio bajo estudio. Las diferencias más significativas se observan en torno a los niveles de NBI y nivel educativo, indicadores utilizados para medir nivel socioeconómico. En este sentido, podríamos afirmar que en Villa 15 se concentran poblaciones que poseen un nivel socio-económico bastante menor al promedio de la ciudad y a los indicadores de la Comuna que lo contiene.

Las características urbanas también pueden ser analizadas, desde una dimensión subjetiva, mediante los relatos de los habitantes. A partir de estos discursos hemos identificado bordes, puntos importantes, vías de circulación, etc., que creemos son fundamentales para abordar las características del territorio y las prácticas de movilidad espacial.

8. Según Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC) la calidad constructiva se construye a partir de la calidad de los materiales con los que está construida la vivienda y las instalaciones internas a servicios básicos (agua de red y desagüe) de las que dispone.

Con el fin de comprender la estructura territorial de Villa 15, retomamos una serie de categorías esbozadas por Lynch (2008) –sendas, bordes, barrios, nodos– (Figura 3 y 4).



Figura 3. Configuración territorial de la zona lindante a Ciudad Oculta-Villa 15. Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Imagen satelital zona lindante a Ciudad Oculta-Villa 15. Fuente: elaboración propia.

El proceso de expansión de Villa 15, ha tenido como resultado un territorio con importantes bordes físicos y visuales, que tienden a producir una división entre la villa y el resto de la ciudad y, a su vez, diferenciaciones internas vinculadas con la temporalidad de emergencia de cada zona. Los bordes físicos se configuran a partir de ciertos edificios, manzanas de dimensiones excepcionales, complejos habitacionales y galpones, que rompen con la trama urbana de la ciudad y contrastan con la propia traza de la villa. El Estado mediante sus intervenciones abonó a la consolidación de los límites del barrio, ubicando distintos equipamientos en sus márgenes: viviendas sociales (Los perales y C.H. Piedrabuena), Centros de salud (lindante al Elefante Blanco), la sede

de la interministerial (en el extremo opuesto a la Av. Eva Perón, lindante a los Nuevos asentamientos) y escuelas (una lindante al CESAC y otra frente a Villa 15 en los márgenes del C.H. Piedrabuena y una escuela primaria de la parroquia del barrio lindante a los Nuevos Asentamientos).



Eva Perón 6700. Izquierda: C.H. Los perales. Derecha galpón detrás se localiza Villa 15.



Eva Perón 6300. Izquierda: Mercado de Hacienda. Derecha Villa 15



Piedrabuena 3100. Izquierda: Jardín de infantes, Centro de salud (CESAC), en el fondo Elefante Blanco. Derecha: terreno posiblemente utilizado por una fábrica



Piedrabuena 3300. Izquierda: Villa 15. Derecha: asentamiento Scapino, Jardín, Escuela primaria y secundaria (estatal).

Figura 5. Límites y bordes de Villa 15. Fuente: elaboración propia en base a imágenes de Google Maps (2017).

A la vez, otro elemento central en la configuración del barrio es el edificio Elefante Blanco, en términos de Lynch (2012) un mojón. Este edificio representa un punto emblemático, el cual ha influido en el modo en que se han instalado las familias en la zona (algunas residiendo en su interior y otras en los márgenes). Por un lado, se ha constituido en un espacio sede de actividades sociales y, por otro, es identificado por los habitantes como una de las zonas más peligrosas (Figura 5). Actualmente, como hemos mencionado este edificio está siendo demolido por el GCBA para mudar allí el Ministerio de Desarrollo social.



Figura 6. Elefante Blanco, un mojón en Villa 15. Fuente: Berenice Rubio, 2017.

Por último, el territorio no debe pensarse únicamente desde sus límites, sino también desde sus “puentes y pasajes, vasos comunicantes” (Segura, 2013). En este sentido, Lynch (2012) propone identificar sendas, conductos claramente observables, como calles, senderos, líneas de tránsito, ferrocarril (en la Figura 3 identificadas a partir de líneas negras). Estas sendas, estructuran la circulación cotidiana, facilitando o limitando dichos movimientos, y los usos que los habitantes practican del barrio y sus alrededores. Villa 15, posee dos *entradas principales* ubicadas en las puntas de la calle curva, continuación de Lisandro de la Torre. Cuenta con otras calles con dimensiones aceptables para la circulación de autos y una gran cantidad de pasillos de circulación peatonal.

En síntesis, los datos analizados permiten afirmar que tanto en la Comuna 8 como en Villa 15, se concentran poblaciones que presentan condiciones de vulnerabilidad urbanas y sociales. Lo anterior reafirma un elemento central de la segregación: la distribución desigual en el territorio a partir de la concentración de poblaciones con características similares (Katzman, 2001; Sabatini, Caceres, & Cerda, 2001). Villa 15 se constituye como un territorio segregado no sólo en relación al resto de la ciudad sino incluso en relación a la Comuna 8, evidenciando una profundización de las desigualdades dentro de una misma área. Por último, esto que se visualiza en las dimensiones sociales tiene un correlato en la estructura urbana barrial y las percepciones de los habitantes. Asimismo, las zonas concebidas como peligrosas, la clara delimitación entre el adentro y el afuera, la propia estructura de pasillos y la existencia del elefante blanco, son factores que inciden en los modos de circular, practicar y transitar el espacio barrial por parte de los residentes.

Este conjunto de factores nos permite pensar en Villa 15 como un barrio segregado en relación a su entorno. Sin embargo, no deben pensarse las fronteras como inquebrantables, sino como porosas, éstas presentan mayores momentos de apertura y cierre, y determinadas personas las atraviesan con mayor facilidad que otras (Segura, 2006). En este sentido, en el apartado siguiente buscamos poner en diálogo las características del territorio –abordadas hasta aquí–, con cierta distribución y dotación de servicios y equipamientos y con las prácticas de movilidad cotidiana de los residentes, a fin de complejizar esta mirada estática de la segregación.

Una mirada móvil de la segregación: capital espacial, movilidad cotidiana y usos del espacio

El soporte de la movilidad: disponibilidad de los servicios de transporte

A la hora de analizar los desplazamientos cotidianos y usos del espacio, es fundamental dar cuenta del equipamiento de transporte, factor central para el acceso a los otros servicios. En este sentido, Rodríguez Vignoli (2008) sostiene que los sectores populares poseen una mayor dependencia del transporte público, en comparación a las poblaciones de niveles sociales más altos. Asimismo, propone analizar las evaluaciones que hacen los usuarios en relación a costos de tiempo y dinero. Por otro lado, Kralich (1993) cuestiona la noción de *elección* en el uso del transporte debido a que en los países subdesarrollados la oferta pública es limitada. En este sentido, una gran parte de la población no dispone de una amplia oferta que necesariamente los *lleve a sus destinos* deseados, sino que utiliza aquellos transportes disponibles que muchas veces constituyen un modo de *acercarse*.

En la CABA la red de transporte, desde sus inicios se distribuye desigualmente, favoreciendo a las zonas residenciales de las poblaciones de mayores recursos y perjudicando a la zona sur, espacio residencial de los sectores populares. La configuración de la red de transporte se desarrolló estrechamente vinculada con el puerto y la zona centro de la ciudad, desde la cual se expandían redes en forma de tentáculos (Ministerio de Desarrollo Urbano-GCBA, 2009). En la actualidad, los ejes de conexión centrales de la ciudad están estrechamente vinculados con esta pasada estructura que va del centro hacia las periferias (Figura 7).

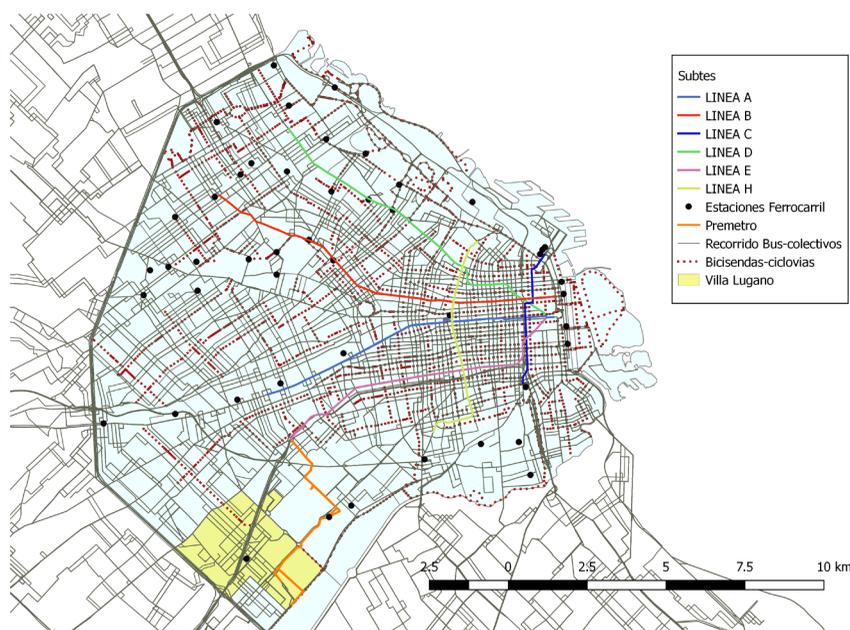


Figura 7. Distribución equipamientos de transporte en la Ciudad de Buenos Aires, 2017. Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por el Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología-SS de Ciudad Inteligente-DG de Gestión Digital, obtenidos en <https://data.buenosaires.gov.ar/dataset>

Específicamente la zona de estudio posee en sus cercanías una estación de tren (a 1.100m) que conecta con un barrio localizado en la zona sur (Pompeya) y una estación del Premetro (a 2.000m) que llega hasta la terminal del subte E. Asimismo, existen distintas líneas de colectivo que vinculan el barrio con otros puntos de la ciudad,

principalmente con el centro (Figura 8). Existe una menor oferta de transporte público que conecte la zona sur desde este (zona de estudio) a oeste, e ínfimas opciones que permitan viajar con un único transporte desde Villa Lugano a otros barrios ubicados al norte de Rivadavia.

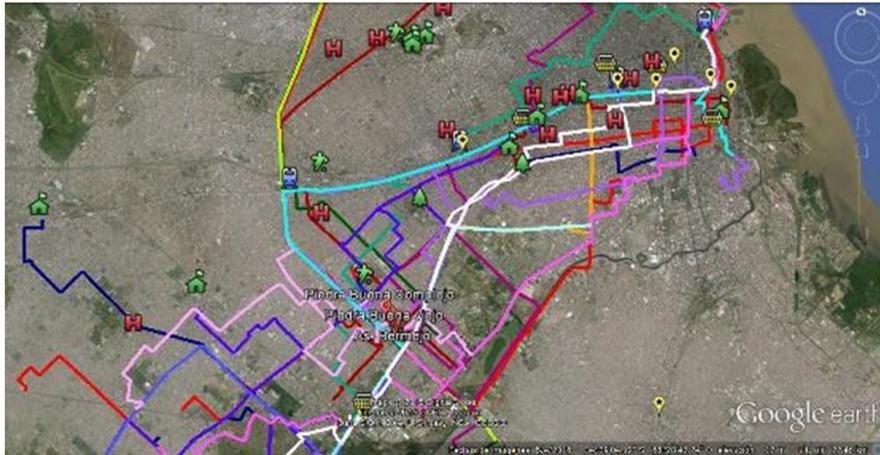


Figura 8. Líneas de colectivo que pasan a 5 cuadras a la redonda de Villa 15.
Fuente: Brikman y Najman (2017).

Es posible pensar, que esta estructura de transporte que posee ciertas características –principalmente conexiones con la zona centro de la ciudad y nula conectividad con el norte u otros barrios de la zona sur– moldee y/o habilite cierto tipo de movilidades y usos de la ciudad. Es decir, promueva desplazamientos diferenciales que impliquen distintos costos –de tiempo y dinero– para acceder a ciertas zonas de la ciudad. En consecuencia, promueve usos particulares de algunos barrios y espacios de la ciudad por sobre otros.

A continuación, pretendemos analizar las movilidades cotidianas como enfoque para comprender las características con las que se expresa la desigualdad urbana en la ciudad y específicamente en relación a nuestro caso de estudio. Nos proponemos visibilizar lógicas de movimiento y puntos de contacto entre los habitantes del barrio y otros barrios de la ciudad, ocultos en aquella mirada estática de la segregación que se concentra en la residencia. Retomando a Segura (2006) las fronteras no deben pensarse como inquebrantables, sino como porosas, con mayores momentos de apertura y cierre, donde determinadas personas las atraviesan con mayor facilidad que otras. En este sentido nos preguntamos ¿las movilidades y usos del barrio de la ciudad responden a las características del territorio? ¿cómo impacta la distribución desigual de servicios y equipamientos en la vida cotidiana de los habitantes? ¿Quiénes son aquellas personas que presentan mayores niveles de movilidad?

Del trabajo a casa, de casa al trabajo. Análisis de las Movilidades pendulares

Movilidades por motivos laborales

Para analizar las prácticas espaciales cotidianas (movilidades y usos del espacio) utilizaremos una primera diferenciación entre *movilidades pendulares* y *movilidades extras* (Dureau et al., 2015). Las movilidades pendulares, las cuales abordaremos en este apartado, son aquellos desplazamientos diarios “obligatorios” entre la residencia y el lugar de estudio o trabajo. Estas movilidades estructuran la vida de las personas, los horarios y dinámicas de movimiento, marcando el ritmo cotidiano en la ciudad.

Sin embargo, existen otro conjunto de desplazamientos “no obligatorios”, *extras* (que abordaremos en el próximo apartado), ligados a otros motivos (consumo, deporte, esparcimiento, vinculaciones sociales, etc.) que se desarrollan de modo menos lineal y unívoco, trazando recorridos menos directos.

La denominación de movilidades pendulares tiene profunda relación con la distribución de las actividades económicas en el territorio y, por lo tanto, con cierta estructura productiva. En este sentido, retomando a Rodríguez Vignoli (2008), es necesario dar cuenta de las transformaciones ocurridas en el mercado de trabajo en las últimas décadas en América Latina. Anteriormente, los establecimientos fabriles se localizaban en suelos de menor calidad. En estas zonas, por lo menos en Argentina, se localizó residencialmente la clase trabajadora en busca de cercanía con el lugar de trabajo. Así por ejemplo, surgen gran parte de las villas de la ciudad, y particularmente Villa 15. En cambio, las empresas de servicios, dominantes actualmente, buscan satisfacer las necesidades de la clase media y media-alta. Por lo tanto, se ubican en zonas donde el precio del suelo es más elevado, agrandando las distancias entre el lugar de residencia de los trabajadores de menor calificación y el lugar de trabajo. A continuación, abordamos las características de este tipo de desplazamiento dirigido hacia el lugar del trabajo para los habitantes de Villa 15.

En primer lugar, resulta interesante preguntarse quiénes son las personas que trabajan y qué características poseen. Del total de la población encuestada el 68% declaró trabajar, porcentaje elevado en relación al promedio de la ciudad (50%, según Dirección General de Estadística y Censos, 2018). Lo anterior evidencia que el empleo es un elemento presente en la vida cotidiana de una parte importante de la población.

Sin embargo, el empleo en los residentes de Villa 15 posee características particulares ligadas a los altos grados de informalidad laboral existentes. Del total de los encuestados que trabajan, sólo el 36% posee empleo formal. Asimismo, del total de los que se encuentran en una relación laboral informal sólo el 8% aporta al monotributo (Figura 9). Es decir, una parte importante de la población posee empleos informales, posiblemente con grados altos de inestabilidad, lo cual posiblemente les imprima ciertas características a los desplazamientos laborales cotidianos.

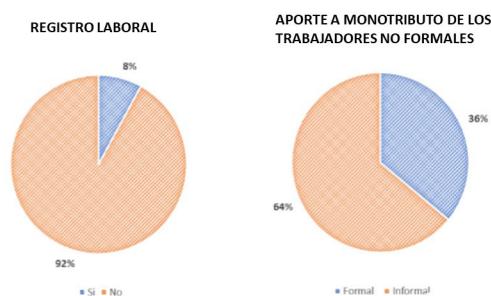


Figura 9. Registro laboral (formal-informal) y aporte a monotributo de los trabajadores no formales.
Fuente: elaboración propia.

Según la Sindicatura General (2007) en las villas de la ciudad, sólo una pequeña parte de la población posee un trabajo formal y cumple con una jornada normal de trabajo de 35 a 45 horas semanales. Hay porcentajes altos de subocupación y sobreocupación, debido a la existencia de una gran parte de trabajadores informales que *inventan su propio trabajo*, creando comercios en el barrio, vendiendo de forma ambulantes, trabajando en la construcción o servicios doméstico.

Al preguntarnos si existen diferencias por género, hay una porción significativa de mujeres que no se traslada por motivos laborales (41%) y una clara inserción de la población masculina en el mercado de trabajo (83%). A la vez, el 100% de los encuestados desocupados son varones, mientras que la mayoría de los inactivos (82%) son mujeres. De este último grupo, más de la mitad se considera *ama de casa* (55%) (Figura 10).

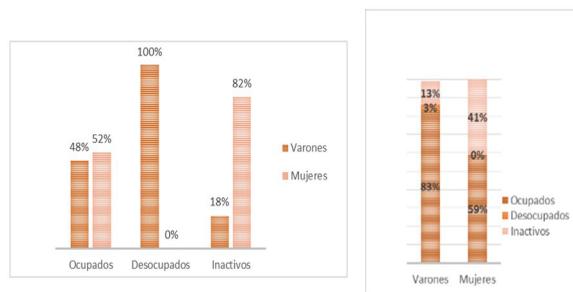


Figura 10. Condición de ocupación de los encuestados, según género. Fuente: elaboración propia.

Las diferencias entre los sexos son un elemento constitutivo de las relaciones sociales y estructuran la organización de la vida, lo cual genera una distribución desigual de roles, atributos y actividades (Scott, 1985 en Chaves et al., 2017). En este sentido, por un lado, podemos pensar que las tareas productivas (en este caso confirmado por el alto porcentaje de varones empleados en comparación a las mujeres) son asignadas al género masculino. A la vez, las mujeres cumplen, en general, roles vinculados a lo reproductivo (evidenciado en el alto porcentaje de mujeres inactivas, que se definen como amas de casa). Sin embargo, sería un error derivar de dichos datos que las mujeres realizan menos movimientos que los hombres. En el próximo apartado analizaremos en mayor profundidad estos desplazamientos.

Al preguntarnos por la localización de los empleos de los residentes de Villa 15, el 57% de los encuestados realiza sus actividades laborales en otro barrio de CABA y el 30% lo hace en el mismo barrio (en casi la totalidad de los casos las personas trabajaban en Villa 15 o zonas muy cercanas). Este dato resulta llamativo en comparación con los porcentajes de CABA, donde el 60% realiza sus actividades laborales en la misma zona donde se localiza su domicilio.⁹ Sin embargo, lo anterior parece responder a que la población elige ubicar su vivienda en zonas próximas a donde trabaja (Dirección General de Estadística y Censo, 2015). En cambio, creemos que para el caso de Villa 15 la relación es inversa.

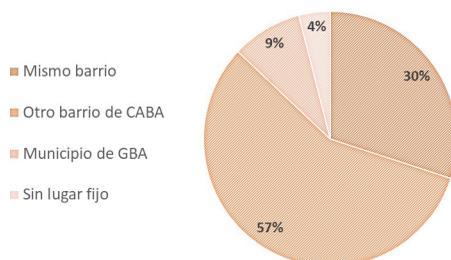


Figura 11. Localización actividades laborales habitantes Villa 15. Fuente: elaboración propia.

9. Del total de personas que trabajan en la zona centro el 63% ubica su vivienda en dicho lugar, en la zona sur dicho número ronda el 59% y en la zona norte el 50%. Estos datos deben tenerse en cuenta vinculados a la cantidad de personas que desempeñan sus actividades en cada zona.

En el caso de los encuestados que trabajan en el barrio se manifiesta una *relación de proximidad* (Abramo, 2003) entre la ubicación de la vivienda y el sitio de trabajo. Villa 15 puede pensarse como un lugar de concentración de actividades comerciales y laborales (informales) que constituyen un circuito económico intra-barrial. En este territorio existe un entramado de comercios informales que se teje en el barrio y sus inmediaciones. Estos comercios emergen debido a la combinación de dos factores. Por un lado, debido a la ausencia de comercios formales y la necesidad de consumo por parte de la población. A lo anterior, se le suma, la exclusión de una parte de los habitantes del barrio del mercado formal de trabajo, lo que impulsa la creación de circuitos económicos alternativos. Por lo tanto, este tipo de comercios resulta central en el abastecimiento de gran parte de la población y como generador de puestos de trabajo e ingresos para sus habitantes. En este sentido, en Villa 15 funciona una feria dos veces por semana y diariamente una gran cantidad de comercios (kioscos, almacenes, panaderías, carnicerías, verdulerías, pizzerías, casas de comida, etc. y en menor cantidad, bares y restaurantes y hasta un boliche) que se concentran principalmente en dos calles del barrio (Guerrero Simón –o la continuación de Lisandro de la Torre, eje estructurado de la circulación del barrio– y Herrera Luis) y en las inmediaciones de las dos entradas principales, en las dos avenidas que bordean la Villa (Piedrabuena y Eva Perón).

Lo observado evidencian que existe un vínculo entre el mercado de vivienda informal y el mercado laboral informal, donde ambos se retroalimentan. Por un lado, la pertenencia al mercado laboral informal limita el acceso al mercado formal de vivienda (Abramo, 2003). Por el otro, podríamos pensar que en los barrios informales la población (desplazada del mercado formal) motivada por la necesidad de trabajo y la falta de comercios en la zona, crea sus propios circuitos comerciales. Se genera así una dinámica endógena, que puede tender a la *encapsulación* de la población, es decir, a la resolución de gran parte de sus necesidades dentro de un territorio de proximidad, en este caso Villa 15 (Hannerz, 1986 en Segura, 2013).

Al observar hacia dónde se desplaza ese 60% de los habitantes de Villa 15 que se moviliza por motivos laborales hacia otros barrios de la ciudad, la mayoría lo hace hacia Mataderos, Flores y Almagro. Mataderos –lindante a Lugano– y Flores, son barrios cercanos que poseen pequeñas sub-centralidades. A su vez, estos tres barrios, y el resto de las zonas donde se localizan las actividades laborales, se ubican en el corredor de conexión de la zona sur trazado por el transporte público –tren, autopista y colectivos–, que vincula el barrio con el centro de la ciudad. La lógica con la que se generan las movilidades laborales responde a la distribución de la oferta laboral, que si bien por un lado, evidencia distintos puntos comerciales y de fuentes de trabajo, por otro, tiende a concentrarse y consolidar el modelo de ciudad monocéntrica (Cosacov, 2015).

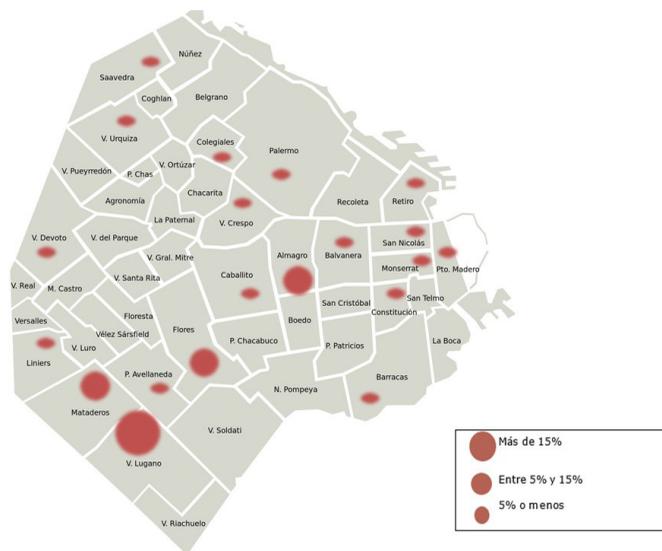


Figura 12. Localización de las actividades laborales en CABA, habitantes de Villa 15.
Fuente: elaboración propia.

El modo de transporte privilegiado por la población del barrio para trasladarse al trabajo es el colectivo (45%) mayormente utilizado para los desplazamientos dirigidos a otros barrios de CABA o el GBA. Le siguen los desplazamientos a pie (27%) privilegiados para los traslados dentro del mismo barrio. El uso de transporte propio es sumamente reducido (auto -6%-, moto -1%-, bicicleta -1%-), lo cual podría estar vinculado al poder adquisitivo de la población. Para aquellas personas que no poseen lugar fijo las opciones son más variadas (colectivo, auto particular, combinaciones, tren), con una presencia más elevada, en relación a los otros lugares, de transportes particulares (20% auto particular), lo cual podría estar hablando de trabajos que se realizan con dichos medios (Remis, mensajerías, cadetes, etc.)

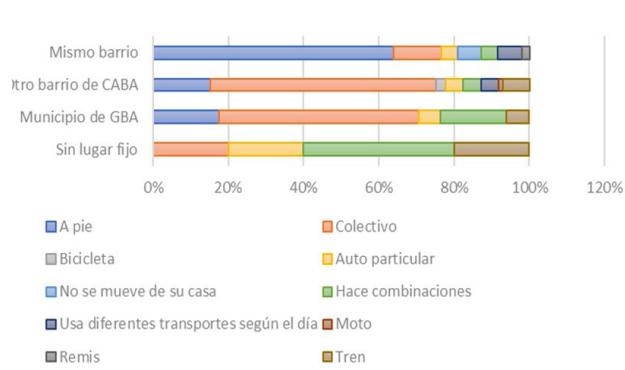


Figura 13. Localización de actividades laborales según transporte, habitantes de villa 15. Fuente: elaboración propia.

Por último, los desplazamientos no sólo deben analizarse en función de las distancias recorridas sino también del tiempo en realizar esos trayectos. En el caso de Villa 15, las personas que se mueven por motivos laborales, como hemos visto, lo hacen principalmente dentro del barrio o a zonas cercanas y en menor medida hacia el centro de la ciudad. Estas distancias recorridas se hacen mayoritariamente en menos de una hora (83%). Dentro de esta población, el 42% viaja menos de 30

minutos, reforzando que una parte significativa de la población encuestada realiza sus actividades laborales en el barrio o sus cercanías, lo cual significa un bajo costo en tiempos de desplazamiento (Figura 14).

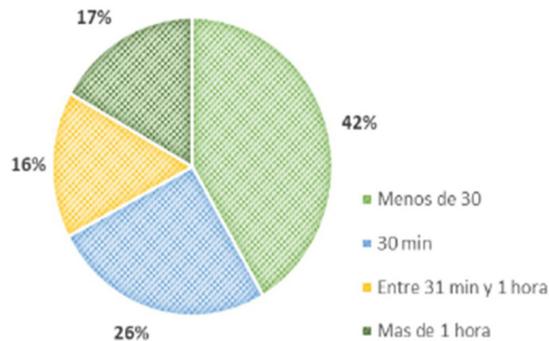


Figura 14. Porcentaje de tiempo de viaje destinos laborales, habitantes de villa 15. Fuente: elaboración propia.

Estas reflexiones nos invitan a pensar el lugar que ocupa Villa Lugano actualmente en la estructura económica y residencial de la ciudad. Villa Lugano en los inicios de conformación de la ciudad ha sido un barrio periférico, incluso poblado tardíamente. Sin embargo, con la expansión de la mancha urbana actualmente posee un lugar privilegiado, ya que se localiza dentro de la ciudad. En este sentido, así como hemos registrado una relación entre la localización en Villa 15 y la generación de puestos de trabajo en dicho territorio, podemos suponer que una parte de los residentes *eligen* localizarse residencialmente en Villa 15 por su ubicación dentro de la ciudad y la posibilidad de gozar de algunas de sus externalidades.

Movilidades por motivos educativos

Retomando a Dubet y Pons (2015) la escuela, luego de su masificación, tendió a democratizar el acceso a los estudios y cumplir un rol igualador entre clases sociales. Sin embargo, la calidad y las posibilidades de acceso al servicio están condicionados por el lugar de residencia. De este modo, los sectores más favorecidos acceden a una mejor calidad educativa. Asimismo, las desigualdades sociales de origen siguen teniendo peso en las trayectorias educativas.

En este apartado, abordamos la oferta educativa de la ciudad y en el caso de estudio y los desplazamientos diarios de los encuestados vinculados con el acceso a la educación.

En la CABA, según información oficial del GCBA,¹⁰ existen 2764 centros educativos, de los cuales 1232 (45%) son de gestión estatal y 1532 (55%) de gestión privada.¹¹ El equipamiento de servicios educativos se distribuye de modo desigual, evidenciando una amplia concentración en la zona central y una clara dispersión hacia los barrios ubicados en los márgenes (Figura 15). A la vez, la oferta educativa privada se concentra en la zona centro y zona norte. Como se observa en la Figura 15 la oferta de la zona sur, donde se localiza el caso de estudio, se compone casi únicamente de oferta pública.

10. Información obtenida de la Dirección General de Proyectos de Ciudad Inteligente y Gobierno Abierto, <https://data.buenosaires.gob.ar>.

11. Ministerio de Educación e Innovación (GCBA). Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE). Coordinación de Información y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2017, datos provisionales.

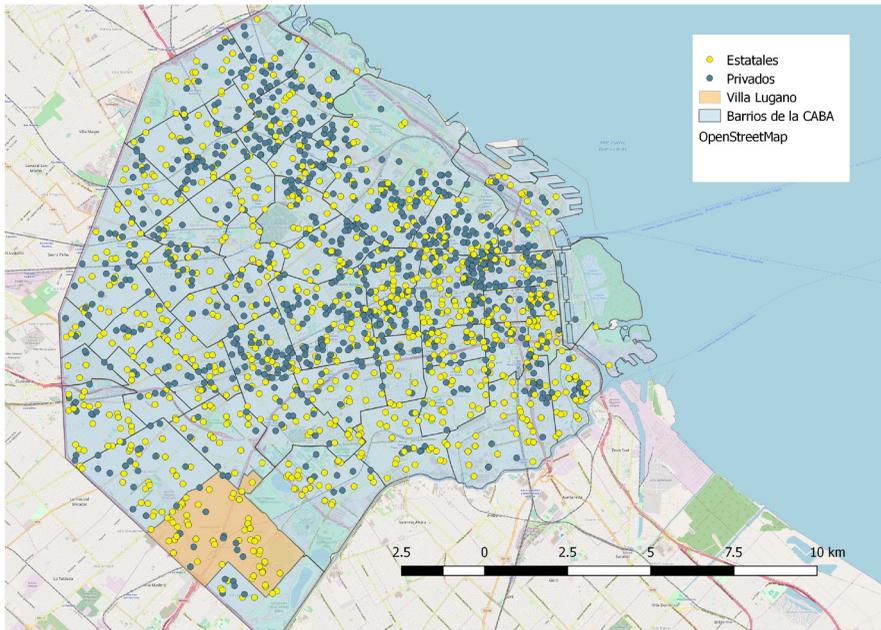


Figura 15. Distribución de equipamientos educativos en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de gestión. Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por el Ministerio de Educación del GCBA-DG de Evaluación de calidad- GO de Investigación y Estadística: <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/establecimientos-educativos>.

Al observar la distribución de la oferta educativa según el nivel de los establecimientos por Comuna (Cuadro 2) se evidencian diferencias entre la oferta de los distintos tipos de gestión (estatal y privada). Mientras que la oferta estatal presenta un pico en el nivel primario y luego un descenso en los niveles subsiguientes, la oferta privada mantiene una tendencia al equilibrio de los tres primeros niveles. En el caso de la Comuna 8, zona donde se localiza Villa 15, la tendencia general se reproduce. Se observa un evidente descenso en cantidad de establecimientos entre el primario estatal (44) y el secundario estatal (25) y el superior no universitario (2).

Cuadro 2. Unidades educativas por sector de gestión y nivel de enseñanza según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2017. Fuente: elaboración propia en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), OPSIS, sobre la base de datos de INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas

Unidades educativas por sector de gestión y nivel de enseñanza según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2017									
	Total	Estatal				Privado			
		Inicial	Primario	Secundario	Superior no universitario	Inicial	Primario	Secundario	Superior no universitario
Total CABA	2.764	270	582	305	75	492	463	388	189
Comuna 1	237	16	35	41	16	31	26	25	47
Comuna 2	136	8	16	13	4	32	26	21	16
Comuna 3	211	14	37	33	10	29	28	29	31
Comuna 4	226	31	68	37	6	30	27	26	1
Comuna 5	161	12	24	19	7	32	27	23	17
Comuna 6	147	13	28	17	5	27	27	23	7
Comuna 7	183	16	41	18	4	34	36	29	5
Comuna 8	168	40	44	25	2	18	17	18	4
Comuna 9	153	13	46	18	4	24	24	19	5
Comuna 10	168	24	48	17	3	27	23	21	5
Comuna 11	175	16	51	12	1	33	32	25	5
Comuna 12	201	20	44	15	2	42	40	30	8
Comuna 13	238	12	30	13	3	58	56	47	19
Comuna 14	209	23	32	11	6	47	43	34	13
Comuna 15	151	12	38	16	2	28	31	18	6

Si hacemos zoom en la zona de estudio –la villa y cinco cuadras a la redonda– se reproduce la tendencia que se da a escala ciudad. Observamos una oferta educativa alta para el nivel inicial (en este caso 8 establecimientos –uno de ellos privado–) que disminuye, en este caso significativamente, a medida que se avanza de nivel (2 establecimientos de nivel primario, 2 de nivel secundario, un establecimiento de nivel inicial primario y secundario –privado–, un establecimiento de nivel inicial primario y secundario –privado–, un establecimiento de nivel inicial primario y secundario –privado–, un establecimiento de nivel inicial primario y secundario –privado–). A lo anterior, se le suma la existencia de una oferta educativa para jóvenes y adultos que se concentra en el nivel primario (6 primarios para jóvenes y adultos y uno un Centro de formación profesional). Dentro de Villa 15, existen únicamente establecimientos de nivel inicial (4 establecimientos, ubicados en la manzana 31, la 24, en la 7 bis, y en la 8 perteneciente a la parroquia –con proyección de construir una escuela de nivel primario–) y en sus bordes algunos de otros niveles (Cuadro 2).

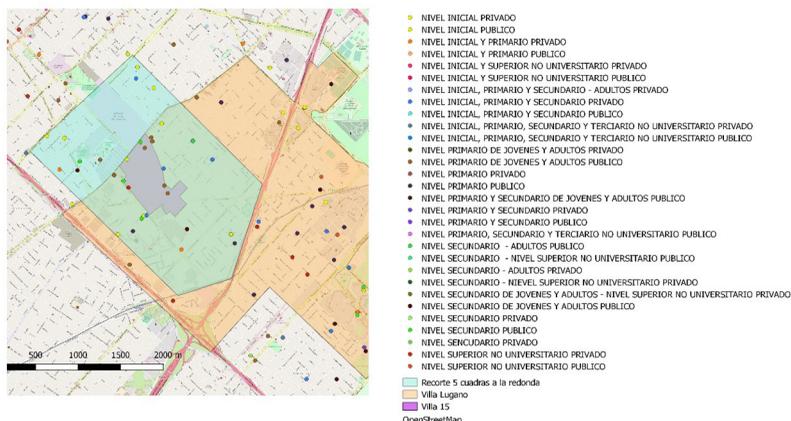


Figura 16. Disponibilidad oferta educativa Villa Lugano y recorte territorial 5 cuadras a la redonda de Villa 15, 2017. Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por el Ministerio de Educación del GCBA-DG de Evaluación de calidad- GO de Investigación y Estadística: <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/establecimientos-educativos>.

Sin embargo, la oferta debe ser analizada en diálogo con la demanda existente. En este sentido, en Villa 15 se observa un desfase entre los establecimientos existentes y las necesidades de sus habitantes. Mientras la mayor demanda educativa de la zona se concentra en el nivel primario (52%) seguido por el nivel secundario (26%), la mayor oferta se ubica en el nivel inicial (Figura 17)

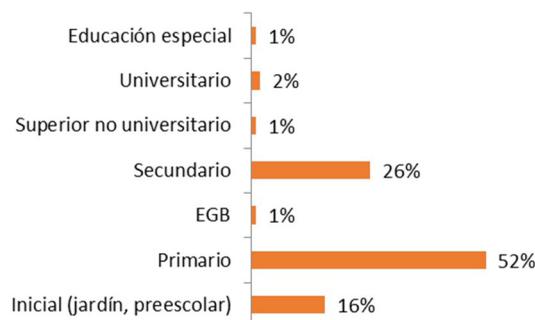


Figura 17. Nivel educativo de la población mayor de 3 años que actualmente asiste a un establecimiento educativo, Villa 15, 2010. Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Dicho desacople entre oferta y demanda, posiblemente se expresa en niveles altos de hacinamiento, falta de vacantes y desplazamientos de los estudiantes hacia otros barrios con el fin de garantizar el acceso a la educación. En este sentido, la insuficiencia de establecimientos educativos es un reclamo histórico de los habitantes de la zona. A partir del accionar de los residentes del barrio se ha logrado que el Gobierno de la Ciudad reconociera la problemática y, en consecuencia, desde 2002 se proyecte¹² la construcción de un Polo educativo en Directorio y Murguiondo (a cuadras de Villa 15). Por otro lado, en 2014 comienza a funcionar una sede del CBC –Ciclo Básico Común, dependiente de la UBA– y en 2015 se inaugura un Polo educativo en Villa Lugano.

12. Mediante el Acta de compromiso N°32, ratificada por la Ley 932.

A continuación, buscamos dar cuenta del diálogo entre esta estructura desigual en torno a la oferta educativa y los desplazamientos y circulaciones que se dan en torno a ella. Analizamos dos tipos de desplazamientos: los motivados por el estudio propio (teniendo en cuenta que los encuestados son mayores de 14 años) y los realizados para llevar o traer niños de la escuela. Los primeros, responden a la oferta educativa secundaria o de adultos, mientras que los segundos, en mayor medida, se desplazan hacia establecimientos del nivel inicial o primario.

En primer lugar, en relación a la localización en ambos casos se observa una fuerte concentración de las actividades educativas en el barrio, aunque este porcentaje es ampliamente mayor en el segundo tipo de movilidades –llevar o traer niños a la escuela– (43% para los primeros, 81% para los segundos). Se observa que, para el primero de los tipos de desplazamientos, vinculados al nivel secundario o de adultos, existe una mayor dispersión que para los realizados con destino un establecimiento de nivel inicial o nivel primario (Figura 18). Ello puede responder a que Villa Lugano posee una oferta educativa que desciende a medida que se avanza de nivel, con una gran cantidad de establecimientos de nivel inicial, cantidades aceptables en el nivel primario e insuficiente en los niveles subsiguientes.

Otro dato significativo, que también nos habla de esta asociación entre oferta educativa –capital físico– y movimientos, es que los que asisten a otro barrio de nivel secundario o adultos, no se desplaza hacia barrios lindantes. Estos barrios, sobre todo Mataderos contiguo a Villa 15, no son destinos elegidos con fines educativos, posiblemente por la escasa oferta de nivel secundario que poseen –en muchos casos se comparte el mismo Distrito Escolar y consigo las mismas deficiencias–. Estos distritos tampoco poseen una oferta amplia de escuelas de jornada completa, otro elemento insuficiente en la zona.

Suponemos que los traslados, de los dos tipos de movimientos, hacia otros barrios están relacionados con la necesidad de satisfacer alguna demanda que la oferta de la zona y el barrio no permite cubrir.

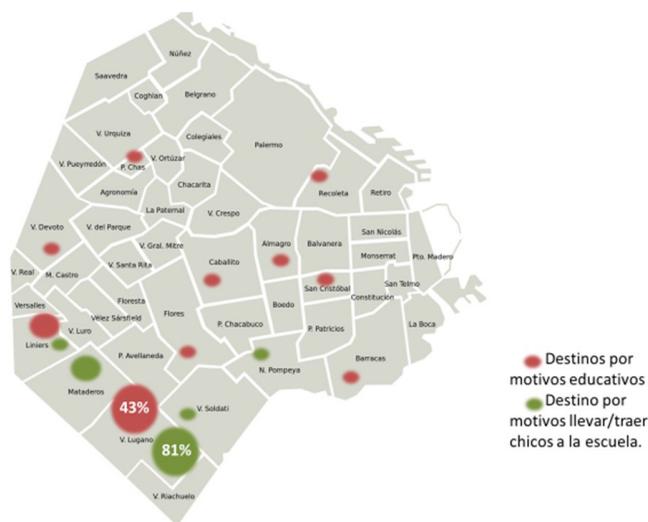


Figura 18. Localización de las actividades educativas en CABA, habitantes de Villa 15. *Los círculos más pequeños corresponden a 5% o menos, los medianos entre 5% y 15%, y los grandes más de 15%. Fuente: elaboración propia.

En ambos casos, hay un porcentaje interesante de personas que se deslizan hacia el conurbano hacia un establecimiento educativo. Para el primero de los casos, ese tipo de desplazamientos lo hacen el 7% de los encuestados, mientras que para el segundo ese porcentaje disminuye al 3%. Nuevamente, asociamos estas diferencias a la oferta educativa disponible de la zona, que como hemos visto, es mas abundante en los establecimientos motivo de desplazamiento de este segundo tipo. A su vez, la deficiencia en relación al nivel secundario tanto de Villa Lugano, como del conjunto de la Comuna 8, y de Mataderos –barrio lindante–, también explican estos desplazamientos.

En relación al transporte elegido para concurrir a establecimientos escolares (Figura 19 y 2') para el primer tipo de desplazamientos se observa una alta prevalencia del colectivo (51%), mientras que para las movilidades de acompañar o traer chicos a la escuela domina el modo a pie (58%). Esta diferencia se vincula con la distinta localización de las actividades.

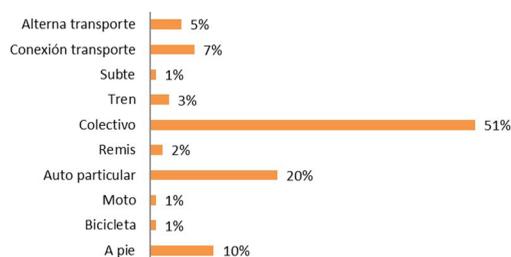


Figura 19. Transporte utilizado para Movilidades educativa tipo 1 –nivel secundario o adultos–, habitantes villa 15. Fuente: elaboración propia.

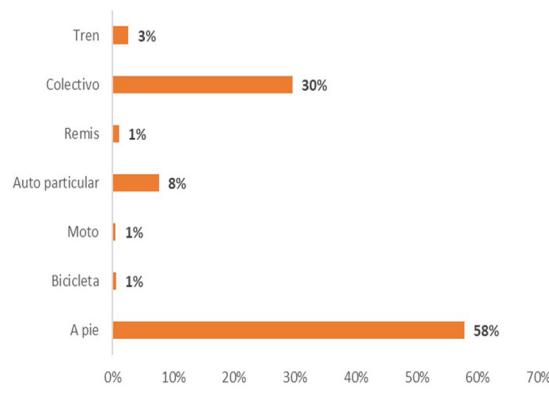


Figura 20. Transporte utilizado para Movilidades educativas tipo 2 –llevar o traer niños de la escuela–, habitantes villa 15. *Debido a al modo de recolección de los datos en la Figura 19 la combinación de transporte se registra como un modo de transporte más, mientras que en la Figura 20 no. En este último caso, del total de los movimientos sólo el 4% realiza combinaciones. Fuente: elaboración propia.

Asimismo, nuevamente las movilidades se vinculan con la estructura de transporte disponible, generándose un corredor –aunque sea con poca intensidad– entre Villa Lugano y los barrios que se encuentran de camino al centro de la ciudad, sobre todo para el caso de las primeras movilidades que utilizan mayormente el colectivo. El costo del viaje y el tiempo de traslado extra es algo que debe tenerse en cuenta a la hora de pensar la gratuidad de la educación, en diálogo con la insuficiencia de la oferta de determinados niveles en Villa Lugano y la zona lindante a Villa 15.

Educación y trabajo son dos motivos por los que las personas debe trasladarse cotidianamente. En ambos casos, se observa un uso privilegiado de Villa 15 y Villa Lugano, para la realización de dichas actividades, lo cual permite hablar de una tendencia a limitar las movilidades cotidianas dentro los límites barriales. Sin embargo, sobre todo en los motivos laborales, un porcentaje elevado de los que realizan este tipo de movimientos (60%) se desplaza hacia otro barrio de la ciudad, aunque con una dispersión en los destinos. A partir de lo observado, podríamos suponer que tanto el destino donde se realizan las actividades como los modos de transporte elegidos presentan estrecha relación con el capital físico disponible y la distribución de la oferta educativa y laboral de la Ciudad. Retomando a Segura (2006) tanto la vulnerabilidad del mercado de trabajo como la segmentación del sistema educativo, reafirman los procesos de segregación residencial existentes. Las instituciones escolares juegan un rol fundamental en la reproducción de dicho proceso, promoviendo la sociabilización en espacios homogéneos.

Ahora bien, hay una cantidad importante de población que no se moviliza ni por trabajo ni por educación, que a priori podríamos denominar inmóviles (Figura 21). Sin embargo, al adentrarnos en el análisis de los otros tipos de movilidades (extras) –en el próximo apartado– se evidencian otros recorridos, lógicas y usos del espacio invisibilizados en esta primera lectura.



Figura 21. Población “Inmóvil” por motivos laborales y educativos. *esta figura no registra las movilidades que hemos definido educativas tipo 2-llevar o traer niños de la escuela. Fuente: elaboración propia.

Realizamos una tipología de movimientos vinculados con los desplazamientos laborales y educativos: *inmóviles*, para aquellos que no realizan ninguna de estas actividades, *movilidad extendida* para aquellos que realizan por lo menos una de estas actividades fuera de los límites de Villa Lugano y *movilidad de proximidad* para aquellos que lo hacen dentro del barrio.

En villa 15, el 46% de los encuestados practica una *movilidad extendida*, el 28% una *movilidad de proximidad* y el 26% podría considerarse *inmóvil*. Como se evidencia en la Figura 21 la cuestión de género opera como un factor importante de diferenciación dentro de estas poblaciones. El gran componente femenino en la categoría inmóvil obliga a preguntarnos sobre el rol de las mujeres en estos barrios: ¿Por qué en su mayoría son mujeres las personas que no se mueven por trabajo y educación? ¿Estas poblaciones poseen otro tipo de movilidades invisibilizadas? ¿las actividades masculinas se vinculan mayormente con tareas productivas y las de las mujeres con tareas reproductivas?

Para comprender mejor los desplazamientos y usos del espacio barrial y de la ciudad, es necesario extender la mirada hacia otro tipo de movilidades.

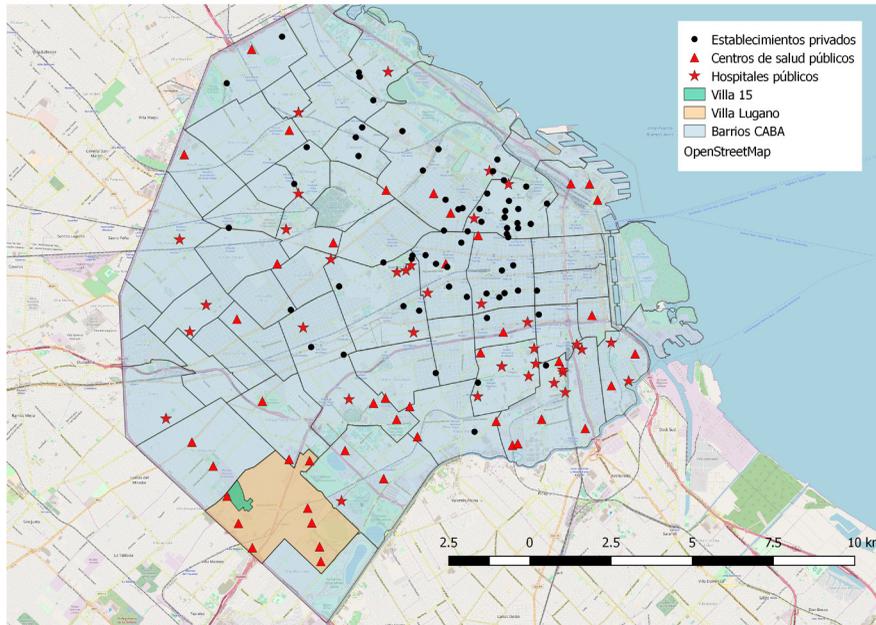
La múltiple trama de la movilidad

En este apartado abordamos aquellas movilidades que hemos denominado *extras*, que en este caso refieren a desplazamientos motivados por, atención médica, actividades deportivas compras, visita amigos/familiares, actividades de esparcimiento, tramites, actividades comunitarias). Describimos la estructura territorial vinculada a la disponibilidad de ciertos servicios y equipamientos, es decir, atributos del territorio que posibilitan o limitan distintos movimientos y/o usos. Asimismo, buscamos analizar la relación entre las condiciones territoriales y las movilidades cotidianas y usos de los habitantes.

En relación a la salud, en nuestro país el acceso a dicho servicio se da de modo público o privado (obra social, prepaga, etc.). En la Comuna 8, el 45% de la población accede a la salud mediante el servicio público, dato que contrasta con lo que sucede a nivel ciudad donde sólo el 20% utiliza dicho servicio.¹³

13. El resto de la población de la ciudad accede mediante obra social (42%), prepaga o mutual vía obra social (22%), prepaga por contratación (11%) y de otro modo (6%). Datos obtenidos de Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2016.

Al analizar la oferta que debería dar respuesta a esta demanda, se evidencia cierto desacople. Existe una concentración de Hospitales públicos en la zona central de la ciudad y en la Comuna 4, con una dispersión hacia sus márgenes y un claro vacío en la zona suroeste de la ciudad, donde se ubica la Comuna 8. Dicho servicio se complementa con una oferta de Centros de salud (Centro de Salud y Atención Comunitaria –CESAC– y Centros Médicos barriales –CMB–) que se localizan en aquellas zonas con menor oferta de Hospitales. Por otro lado, la oferta privada se ubica principalmente en el centro y zona norte de la ciudad, lo cual se corresponde con la mayor utilización de dicho servicio¹⁴ (Figura 22).



14. En las comunas 2, 5, 6, 12, 13, y 14, más del 90% de sus residentes acceden a la salud mediante obra social, prepaga o mutual. Datos obtenidos del informe "La cobertura de salud y la internación en la Ciudad de Buenos Aires. EAH 2011" (GCBA. Ministerio de Hacienda. Dirección de Estadística y Censo., 2016)

Figura 22. Distribución establecimientos del Sistema de Salud en la Ciudad de Buenos Aires, 2016.
Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por el Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología-SS de Ciudad Inteligente-DG de Gestión Digital, obtenidos en <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset>.

Al analizar la zona cercana a Villa 15, en primer lugar, identificamos la ausencia de Hospitales públicos. La Comuna 8 posee únicamente el Hospital Cecilia Grierson (inaugurado en 2009, ubicado en Fernández de la Cruz y Escalada) que, en la actualidad, debido a la falta de finalización de las obras, ofrece los mismos servicios que un Centro de Salud. Por lo tanto, la Comuna con mayores niveles de utilización del servicio público de salud de la ciudad no cuenta con un Hospital que dé respuesta a dicha demanda (Figura 23).

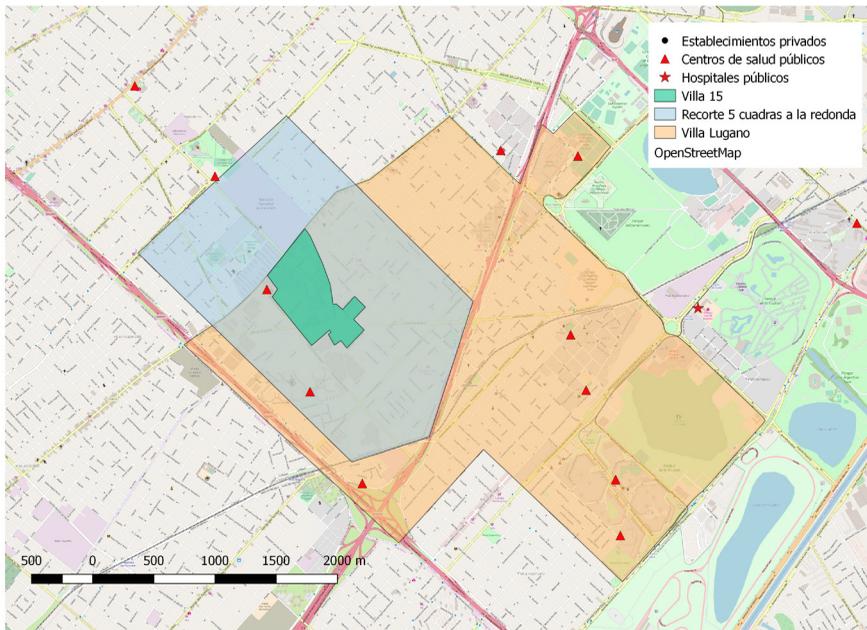


Figura 23. Disponibilidad oferta de servicios de salud Villa Lugano y recorte territorial 5 cuadras a la redonda de Villa 15, 2016. Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por el Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología-SS de Ciudad Inteligente-DG de Gestión Digital, obtenidos en <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset>.

Dentro de nuestro recorte territorial se ubican dos centros de salud –CESAC–, uno en los márgenes de Villa 15 y otro localizado en el barrio Piedrabuena, que han logrado dar cierta respuesta a las deficiencias de la zona. Sin embargo, si bien el servicio brindado por estas instituciones es complementario al de los Hospitales de ningún modo lo reemplaza, debido a las diferencias en infraestructura y oferta de servicios. Por lo tanto, la sobredemanda del servicio supera las capacidades de los CESAC y Hospitales, generando un servicio deficiente.

Como se observa en la Cuadro 3, los residentes de Villa 15 hacen uso tanto de los servicios barriales como de otros servicios localizados en otras zonas de la ciudad. Es posible suponer que los habitantes de este barrio resuelven la atención médica primaria en los CESACS de la zona y que los desplazamientos hacia otros barrios están principalmente vinculados a la ausencia de Hospitales en Villa Lugano, e incluso en la Comuna 8. Por lo tanto, el desfase entre la oferta pública y la alta demanda del servicio produce un desplazamiento de estas poblaciones a otros Hospitales cercanos (Hospital Piñero y el Hospital Álvarez en Flores y el Hospital Santojanni ubicado en Liniers).

Cuadro 3. Localización de las actividades vinculadas a las movilidades múltiples de la vida cotidiana. Fuente: elaboración propia.

VILLA 15-CIUDAD OCULTA		Localización del desplazamiento		
		Mismo barrio	Otro barrio de CABA	PBA
Motivo de desplazamiento	Actividades deportivas	57%	29%	14%
	Atención Médica	52%	42%	6%
	Compras	69%	23%	7%
	Visita amigos/familiares	60%	14%	26%
	Actividades de esparcimiento	21%	66%	13%
	Tramites	41%	53%	6%
	Actividades comunitarias	86%	12%	2%

Además de la atención médica, las actividades que presentan mayores desplazamientos son las de esparcimiento y trámites. Al observar la disponibilidad de equipamientos vinculados a estas actividades (Figura 24) nuevamente se observa una fuerte concentración en la zona centro de la ciudad, sobre todo espacios culturales, establecimientos gastronómicos y cajeros. La distribución de los cajeros permite localizar corredores comerciales, que coinciden, en gran parte, con avenidas centrales de la ciudad.

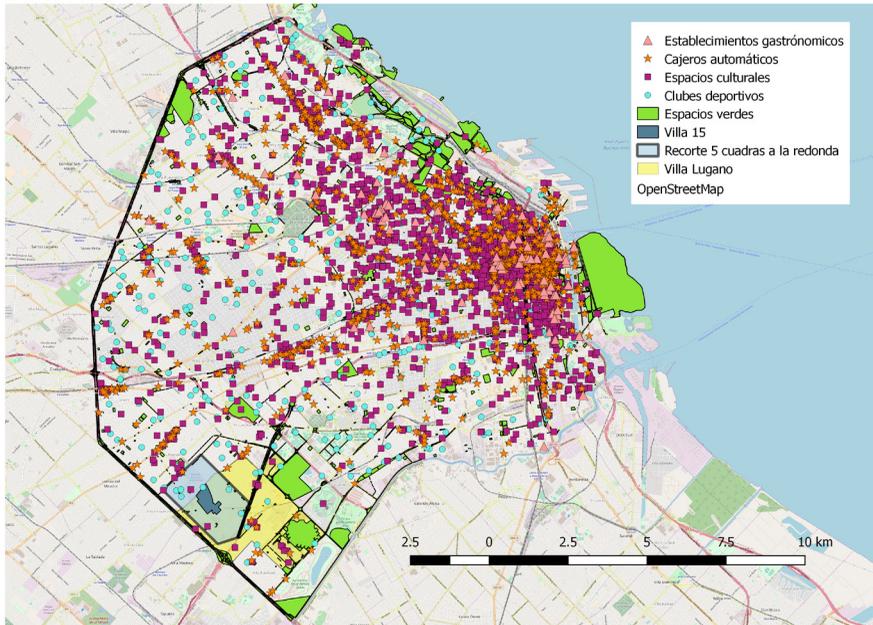


Figura 24. Distribución de equipamientos de esparcimiento, transporte y cajeros en la Ciudad de Buenos Aires, 2017. Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por el Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología-SS de Ciudad Inteligente-DG de Gestión Digital, obtenidos en <https://data.buenosaires.gov.ar/dataset>.

Al analizar la zona lindante a Villa 15, es posible reconocer diversas áreas comerciales formales,¹⁵ sin embargo, ninguna se encuentra dentro del recorte territorial analizado. La primera de las zonas se ubica sobre la calle Murguiondo y la Avenida Riestra, lindante a la estación de tren de Villa Lugano; la segunda, sobre la calle Chilavert, en la zona de Villa Riachuelo; la tercera, en Eva Perón y Escalda, en Parque Avellaneda, Comuna 9 –en el límite de la Comuna 8; y la última, sobre la calle Alberdi entre Lisandro de la Torre y Escalada.

15. Estas zonas comerciales fueron definidas tomando la definición del MDU y MDE (2014) caracterizadas por ser arterias comerciales con gran variedad de locales con distintos rubros.

Dentro del recorte territorial analizado, complementado con observaciones realizadas, no se visualiza una oferta comercial y/o esparcimientos abundantes. Se reconocen únicamente 6 supermercados y dos cajeros. Sin embargo, a la hora de analizar la estructura comercial y de abastecimiento de la zona, es fundamental reconocer la existencia de un sistema comercial interno a la villa –compuesto por comercios y una feria– que funciona dos veces por semana, que sirven como fuente de abastecimiento comercial para el barrio.

El análisis de las características comerciales evidencia que la zona de estudio es principalmente residencial, con la existencia de ciertas sub-centralidades y un sistema comercial intra-barriales que facilitan el consumo de la población. Se genera así una doble dinámica, por un lado, la necesidad de trasladarse por la ausencia de determinados servicios y, a su vez, la existencia de una estructura comercial barrial que permiten la resolución de la vida cotidiana dentro de los límites barriales, fomentando una tendencia a la *encapsulación*.

En relación a los espacios verdes, punto de posibles destinos de esparcimiento y/o actividades deportivas, la zona de Villa 15 presenta un alto nivel de criticidad, es decir, un déficit importante de espacios verdes en relación a la densidad de población (Ministerio de Desarrollo Urbano-GCBA, 2016). En los últimos años se han realizado intervenciones de mejoramiento en distintos espacios públicos localizados dentro de la villa. Sin embargo, todas estas plazas o *canchitas* son de cemento o césped sintético y en general, son poco usadas. Vale la pena preguntarse, si son percibidas por los habitantes del barrio efectivamente como “espacios verdes”.

Al comparar los lugares donde se realizan las distintas actividades y la oferta de equipamientos existente, es posible sostener que los traslados asociados a las actividades de esparcimiento (69%) (Cuadro 3) se vinculan con la ausencia significativa de shoppings, restaurantes, bares, cines, etc. en las zonas aledañas a Villa 15 y en Villa Lugano. En relación a los tramites se observa un porcentaje parejo entre quienes lo hacen en el barrio (41%) y quienes se trasladan hacia otros barrios de CABA (52%). Lo anterior puede explicarse, por un lado, a que luego del 2010 se generaron distintos dispositivos dentro de la Villa que permiten realizar trámites (el SUM donde funciona una oficina de Agencia territorial de Acceso a la Justicia –ATAJO–, Desarrollo Social, se pueden realizar trámites vinculados al DNI, etc.) y a que se localizaron en el barrio equipos territoriales de distintos Ministerios (Ministerio de Seguridad, Salud, Educación, Trabajo, Desarrollo, Defensa, e Infraestructura). Por otro lado, estas instituciones no abarcan la totalidad de los trámites posibles y resulta necesario recurrir a oficinas centralizadas que no se ubican en el barrio.

En relación con la localización de los destinos de los distintos movimientos (Figura 25), se evidencia una fuerte concentración de estas *actividades* múltiples de la vida cotidiana en la zona de Villa 15 y Villa Lugano y, en menor medida, en tres barrios cercanos (Mataderos, Liniers y Flores). Al igual que en el caso de los movimientos por trabajo y educación, el uso de la ciudad respeta la infraestructura del transporte, trazando un claro eje desde Lugano hacia el centro de la ciudad. Se visualiza un nulo uso de la zona norte, que puede vincularse con la ausencia de transportes que conecten ambas partes de la ciudad, pero también con la asignación y distribución social del espacio. Es decir, con la existencia de zonas vinculadas a determinados sectores sociales, no solo en términos simbólicos sino también de costos y accesibilidad.

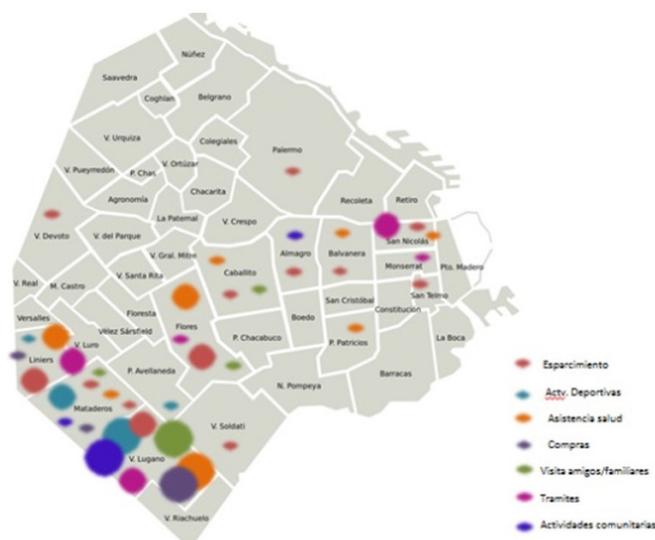


Figura 25. Localización otras movilidades en CABA. Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, los habitantes de Villa Lugano y Villa 15, poseen una importante vinculación con la Provincia de Bs.As., concretamente, La Matanza –partido lindante a Lugano–. Hacia dicho Municipio se dirigen el 12% de los movimientos por *actividades deportivas*, el 10% de las *visitas a amigos y/o familiares* y el 9% de las actividades de esparcimiento.

En resumen, una gran parte de las movilidades extras se realizan dentro del territorio de proximidad, con excepción de la asistencia a servicios de salud, tramites y las actividades de esparcimiento. Nuevamente, al igual que con los desplazamientos pendulares, se expresa una tendencia a la *encapsulación y territorialización* de las prácticas cotidianas, es decir, a privilegiar el territorio próximo, siempre que la oferta lo habilite. Retomando a Dureau et al. (2015), los desplazamientos y el uso de los recursos del entorno inmediato no debe ser leído necesariamente como un hándicap o síntoma de indigencia, sino como una estrategia de resistencia para limitar los efectos de la pobreza. En este caso, el barrio posee una oferta aceptable de supermercados, comercios locales, espacios para realizar deportes y distintos centros de atención primaria de la salud, que promueve este tipo de circulaciones más acotadas a partir de una posible evaluación de accesibilidad, comodidad y economía del tiempo.

Sin embargo, como contrapartida de lo anterior, si partimos de que la calidad de los equipamientos y servicios se distribuye de modo desigual en la ciudad –donde las zonas en las que se ubican las poblaciones de menores recursos poseen servicios de menor calidad–, podríamos suponer que el no desplazamiento hacia otros barrios de la CABA supone el consumo de servicios de menor calidad. Asimismo, los desplazamientos que podríamos denominar *obligatorios*, debido a la ausencia de equipamientos en la zona, implican traslados más costosos, que el de poblaciones mejor localizadas en la ciudad, que se expresan en mayores gastos de tiempo y dinero y posibles menores comodidades en el uso del transporte público debido a las distancias recorridas para alcanzarlos, malas frecuencias y alta demanda.

Para comprender más acabadamente las lógicas de los movimientos en el espacio, retomando a Jirón y Zunino Singh (2017), introducimos la dimensión de género. Estos autores establecen un vínculo de mutua afectación entre la condición de género y las movilidades cotidianas.

Al introducir esta variable de análisis, se observa que son las mujeres las que realizan mayores movimientos motivados por el acceso a la *salud, trámites y compras*. Esta forma diferente de practicar el espacio se asocia con el rol que las mujeres asumen en las tareas de cuidado. Por ejemplo, son ellas las que mayormente acompañan a los chicos u otro familiar al médico y/o la escuela. A ello se le suman, las tareas domésticas y la gestión cotidiana del hogar, visibilizadas, por ejemplo, en las movilidades vinculadas a compras. Por el contrario, *actividades como deportes y visita amigos/familiares* son realizadas en mayor medida por hombres, expresando un uso del espacio más ligado al ocio y al placer (Figura 26).

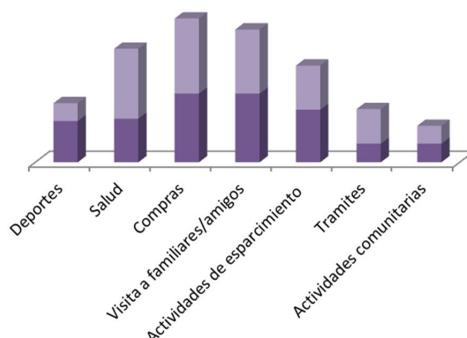


Figura 26. Porcentaje de hombres y mujeres, sobre el total de hombres y mujeres que realizan las distintas actividades. Nota: Las proporciones no están calculadas sobre el porcentaje de personas que realizan determinada actividad, sino sobre los totales de hombres y mujeres, con el fin de obtener porcentualmente la cantidad de hombres y mujeres que realizan determinada actividad. Fuente: elaboración propia.

Para profundizar esta línea de análisis analizamos el desplazamiento diario de 8 de los encuestados (5 mujeres y 3 varones), teniendo en cuenta sus edades ¹⁶ (Cuadro 4).

16. Se han seleccionado estos casos porque sirven como modo de representar distintos tipos de desplazamiento que hemos reconocido.

Cuadro 4. Recorrido diario de encuestados seleccionados. Fuente: elaboración propia.

Mujer, 18 años	El 7 de noviembre, se levantó a las 6hs en su casa ubicada en Villa 15, 7:50hs salió de su casa para ir a la escuela caminando-ubicada en la calle Cañada de Gómez en el barrio de Lugano- y llegó aproximadamente a las 8:15hs. A las 12:05hs salió y volvió a su casa, nuevamente caminando. Durante la tarde estuvo en su casa hasta las 18:20hs y fue a tomarse el colectivo para ir a hacer deportes a Mataderos. A las 22hs termino y volvió a su casa en colectivo, tardando 40min. El día de realización de la encuesta estaba de franco, pero trabaja en Mc Donalds todos los días o casi de lunes a viernes en Flores y suele ir en bicicleta.
Mujer, 22 años	Se levantó a las 8hs y realizó tareas domésticas en su casa ubicada en la manzana 32 de Villa 15. A las 12:30hs salió de su casa y fue caminando a su trabajo, un locutorio ubicado en la calle Piedrabuena -zona comercial, en la entrada de la villa-. A las 17:30hs salió de su trabajo y volvió a su casa. A las 20hs, realizó algunas compras e hizo la comida para su familia.
Mujer, 35 años	Se levanto a las 10hs en su casa de Villa 15. A las 11:30hs. A las 11:30hs salió de su casa para ir a la feria caminando. Llego a las 11:40hs y estubo haciendo compras durante una hora. Volvió a su casa y a las 13:15 llevó a su hija a la escuela, ubicada en Piedrabuena y General Paz. Volvió a su casa caminando y llego a las 13:45hs. A las 15hs, fue a tomarse el colectivo para ir a trabajar de empleada doméstica en el barrio de Flores. Salió 20:30hs, se tomó el colectivo y llegó a su casa 21:30hs.
Mujer, 39 años	7:40hs salió de su casa, en villa 15, y llevó caminando a los chicos al colegio que entran a las 7:45hs. Volvió a su casa caminando. A las 10hs fue a hacer compras, tardó aproximadamente 5 min caminando en llegar al lugar de destino, donde estubo comprando durante media hora. A las 10:40hs estaba de nuevo en su casa. A las 12hs salió para buscar a los chicos del colegio, tardo diez minutos ida y diez minutos de vuelta. A las 13:30 salió de su casa con dirección al CESAC, al que llego 13:40 para buscar una receta. Calcula que a las 14hs llegará a hacer un trámite en el Anses -ubicado en la oficina de la SECHI, al lado del CESAC-, y volverá a su casa, tardando 10min a pie. A las 15:25 volverá a salir para llevar a los chicos a inglés, tardando 5min caminando. La clase dura una hora, a veces realiza compras en el medio o vuelve a su casa. A las 16:30hs retira a los chicos de inglés y lleva a uno de ellos a jugar al futbol a las 17:30hs. Lo espera, salen 19:20hs y regresan a su casa a las 20hs caminando.
Mujer, 54 años	Se levantó a las 8hs de la mañana, y salió de su casa a las 9hs para ir a pie hasta la feria, tardando media hora, donde atiende en un puesto. A las 14hs levanta el puesto y vuelve a su casa caminando. En la feria trabaja todos los días o casi, pero va cambiando el lugar del puesto (Villa 15, Cildañez, Mataderos).
Hombre, 16 años	Se levantó a las 5 de la mañana para ir a boxeo. Salió de su casa a las 6hs porque empieza a entrenar a las 7hs en parque avellaneda y tiene una hora de viaje en colectivo. Terminó a las 11:30hs y volvió para Villa 15 en colectivo. 12:30hs llegó al CESAC que tenía un turno médico. Luego volví a su casa hasta las 16:30hs que saldría de nuevo para ir al colegio secundario ubicado en Parque Chacabuco. Sale a las 20hs y tarda en volver a su casa media hora aproximadamente. Ese día no trabajó, pero trabaja 2 o 3 veces por semana como costurero en Caballito.
Hombre, 30 años	Se levantó 5:30hs y Salió de su casa las 6hs para ir a su trabajo. Trabaja en la construcción en Morón y tarda aproximadamente en llegar una hora y media. Su jornada laboral duró desde las 7:30hs hasta las 18hs. A esa hora emprendió la vuelta y tardó nuevamente 1 hora y media en llegar. Para ir y volver se tomó colectivo y tren.
Hombre, 43 años	Se levantó a las 7hs y salió a las 10hs de su casa, para tomarse el colectivo con el fin de realizar compras en Mataderos. Tardo media hora en llegar, estubo media comprando y volvió nuevamente en colectivo. Se bajó en la zona de Piedrabuena, donde realizó algunas compras y regresó a su casa a las 12hs. Estuvo en su casa hasta las 12:45hs cuando salió para su trabajo. Fue caminando, tardó 5min en llegar y trabajó de "changarín" en la construcción, en una obra en Villa 15. A las 17:30hs terminó de trabajar y volvió a su casa.

Los recorridos diarios seleccionados, permiten visibilizar los múltiples movimientos que realizan las personas para construir su cotidianeidad. El traslado al trabajo, a la escuela o actividades específicas, muchas veces está mediado por paradas intermedias, combinación de actividades para optimizar el tiempo y distintos recorridos que se trazan en el territorio.

En el caso de las mujeres describimos tres tipos de movilidades diarias. La primera, vinculada a la población femenina joven que estructura su día en torno a la asistencia al colegio. En esta tipología no se observan diferencias vinculadas a la cuestión de género. Tanto el caso de la mujer de 18 años como el hombre de 16 ordenan su día en torno a la actividad educativa, combinada con la laboral y actividades deportivas. En general, la población joven, tiende a realizar más actividades de esparcimiento, deporte o de visita a amigos/familiares que las poblaciones adultas. En el segundo (Mujer, 22 años), tercer (Mujer, 35 años) y quinto caso (Mujer, 54 años), encontramos mujeres que trabajan medio día y estructuran sus actividades diarias a partir del trabajo y las

tareas domésticas. Por último, existen aquellas mujeres que estructuran su día a partir de múltiples actividades que tienen que ver con el cuidado de sus hijos, tareas domésticas y economía del hogar (Mujer, 59 años). Las mujeres realizan diversos movimientos vinculados al cuidado, que expresan el abandono del Estado de los niños, adultos mayores y enfermos. En los sectores sociales de ingresos más altos el cuidado se mercantiliza, pero en los sectores populares se produce un sobreuso de las redes familiares, donde las mujeres juegan un rol preponderante (Jirón & Zunino Singh, 2017). Tal es así que en cuatro de las cinco mujeres seleccionadas aparecen elementos de este tipo: tareas domésticas, llevar y traer a los chicos del colegio, realización de compras, trámites, etc. Estos son algunos ejemplos del modo en que las mujeres estructuran su cotidianeidad, en muchos casos, a partir de acciones de cuidado y acompañamiento familiar, que dejan sus huellas en el territorio a partir de sus movimientos. Las observaciones realizadas en los días que se efectuaron las encuestas visibilizaban mujeres que circulaban constantemente, con chicos o solas, ocupando el territorio barrial, trasladándose para realizar este tipo de tareas.

En el caso de los hombres, en la mayoría de los casos, no se observa este tipo de actividades. Se combinan la actividad laboral con la realización de compras, pero en muy pocos casos son los responsables de la realización de tareas domésticas o del acompañamiento y cuidado de los hijos.

La reconstrucción de la movilidad diaria evidencia que, para ambos géneros, los trabajos realizados muchas veces son de tiempo parcial y se combinan con otras actividades. Los casos seleccionados, ejemplifican los tipos de trabajo, en su mayoría informales, que realizan gran parte de la población encuestada: empleados o dueños en comercios del barrio, puesteros en la feria, trabajo en la construcción, changas, empleadas domésticas, costureros, etc.

Por último, otro elemento interesante refiere a que gran parte de los traslados se realizan en una zona próxima al barrio, permitiendo realizar los movimientos en su gran mayoría a pie. Los desplazamientos más largos, que implican algún transporte, están asociados con las actividades laborales, educativas y de deportivas principalmente.

Retomando a Soldano (2013) aquellas personas que viven en zonas más segregadas deben optar entre realizar desplazamientos más costosos para acceder a determinados servicios –más trasbordos, mayores costos monetarios, destinar mayor tiempo, etc.– o construir su cotidianeidad a una escala barrial. En este caso, podemos sostener, a partir de los análisis realizados que, tanto en las movilidades pendulares como en las otras movilidades múltiples de la vida cotidiana, se combinan ambos procesos.

Conclusiones

En primer lugar, a lo largo de este artículo hemos tratado de evidenciar un tipo de abordaje específico de un barrio que podríamos definir como segregado. Para ello, propusimos la articulación de tres dimensiones de análisis: el proceso de conción histórica de Villa 15, en diálogo con Villa Lugano y los procesos transcurridos en la ciudad –desarrollada sucintamente en este artículo–; las características actuales de dicha configuración socio-urbana y la articulación de estas dos dimensiones con las prácticas de movilidad cotidiana de los habitantes del barrio. En este sentido, concebimos la movilidad cotidiana como un enfoque, y no como objeto en sí mismo, pertinente para analizar las desigualdades urbanas, y en este caso su expresión en procesos de segregación.

Villa 15 y su entorno, han sido fuertemente signados por la intervención estatal desde sus orígenes hasta el día de hoy, una baja incidencia del mercado inmobiliario y una acción importante de sus habitantes, lo cual ha dado como resultado un territorio con características distintivas al de otros barrios de la ciudad. Es una zona que concentra una importante cantidad de villas y asentamientos, por lo tanto, fuertes condiciones de informalidad, y donde se localizan gran parte de los complejos habitacionales construidos por el Estado. Ello configura un territorio con un diseño diferente al de la grilla y las manzanas tradicionales de la ciudad de Buenos Aires, con grandes asentamientos o complejos habitacionales que rompen con esa traza.

Esta historia de configuración barrial ha tenido como resultado un barrio que podría considerarse como segregado debido a que sus indicadores nos hablan de la concentración de poblaciones homogéneas con indicadores sociales por debajo de los de la ciudad e incluso la Comuna 8. Dicha desigualdad social, se combina con la existencia de bordes físicos y limitantes a la circulación, que refuerzan esta tendencia a la segregación.

Asimismo, la desigualdad y la segregación existente en la ciudad que afecta a nuestro territorio de análisis también puede observarse en la desigual distribución de servicios y equipamientos. Prima la concentración de los servicios en el centro de la ciudad y una disminución hacia sus márgenes, con una mayor deficiencia en la zona sur que en la zona norte. A su vez, se observa una diferenciación entre la dotación de equipamientos disponibles dentro de Villa 15 y la ciudad formal que la rodea. Es decir, identificamos dos niveles de diferenciación y desigualdad que se expresan tanto en los indicadores sociales como en la distribución de servicios y equipamientos: en primer lugar, desigualdad entre la ciudad (principalmente zona central y norte) y la Comuna 8 y Villa Lugano. En segundo lugar, observamos que la Villa se diferencia, a su vez, de la ciudad formal que la rodea.

Esta mirada de la desigualdad y la segregación nos muestra una cara del problema, que creemos debe complementarse con los modos en los que la población práctica esos territorios. Desde ese enfoque, nos preguntamos cómo dialogan las prácticas de movilidad cotidiana de sus habitantes con las características del territorio.

En este sentido, hemos observado que los desplazamientos cotidianos y usos de la ciudad están estrechamente vinculados a la estructura de servicios y transportes que posee la ciudad y de la disponibilidad de la propia zona de estudio. La estructura de transporte público delinea cierta direccionalidad de los movimientos, promoviendo un eje de circulación entre Villa 15 y el centro de la ciudad. Asimismo, dificulta las conectividades con la zona norte, donde se localizan barrios con mayor disponibilidad y calidad de ciertos equipamientos. En consecuencia, es posible afirmar, que la estructura del transporte público tiende a intensificar las desigualdades existentes y a promover el uso de ciertos espacios por sobre otros.

Asimismo, se han evidenciado dos procesos. Por un lado, una tendencia a la encapsulación acompañado por una apariencia de autosuficiencia del entorno barrial, socialización en espacios homogéneos y el uso de servicios de una calidad diferencial en relación a otras zonas de la ciudad. Por otro, los habitantes desarrollan diversas estrategias, que implican desplazamientos por la ciudad (sobre todo en la zona sur y centro de la misma) motivados por satisfacer distintas necesidades o utilizar mejores servicios, ausentes en el propio barrio. Un porcentaje importante de los habitantes de la villa se traslada durante el día para realizar actividades laborales, educativas, deportivas, de esparcimiento y de salud, que no pueden desarrollar en las inmediaciones del barrio debido a la ausencia de los equipamientos necesarios.

Ahora bien, esta tendencia a la encapsulación no necesariamente debe ser vista como negativo. Como hemos mencionado, puede evaluarse positivamente debido a un menor gasto de transporte o tiempo. Sin embargo, también puede evaluarse negativamente en función de cierto aislamiento de los sectores populares que puede reforzar el círculo de la segregación. En este sentido, creemos necesario seguir explorando las características de los usos y desplazamientos por la ciudad de los habitantes de distintos barrios, a fin de comprender mejor estos dos procesos: encapsulación y movilidades de proximidad y movilidades extendidas.

Por último, identificamos que la cuestión de género opera como un factor de diferenciación de las prácticas de movilidad cotidianas. Las mujeres se movilizan y usan el espacio, principalmente, a partir de actividades asociadas al cuidado, mientras que los hombres lo hacen en tareas reproductivas y de esparcimiento. Sin embargo, esta diferenciación no implica que los hombres desarrollen mayores movilidades que las mujeres, sino que las mismas poseen distintas características. En general, los hombres realizan movilidades más extendidas vinculadas al trabajo, mientras que las mujeres circulan continuamente por el entorno barrial, expresando movilidades de mayor proximidad.

El enfoque de las movilidades cotidianas nos ha permitido complejizar lo analizado a partir de una idea de segregación estática, visibilizando nuevos procesos y tendencias. Por un lado, los habitantes de Villa 15 tienden a reproducir las condiciones de segregación del barrio y a profundizar un uso diferencial de bienes y servicios de la ciudad, evidenciando una tendencia a la encapsulación, movilidades más próximas y el uso y traslado a ciertos barrios por sobre otros. Sin embargo, los habitantes de Villa 15 mediante la realización de una gran cantidad de traslados más extendidos y la construcción de servicios y equipamientos propios en el barrio ante la ausencia de los mismos, tensionan la realidad que la ciudad les imprime.

Aclaraciones: Este trabajo se enmarca en los proyectos encarados por el Equipo de movilidades urbanas y estrategias habitacionales-Área de Estudios Urbanos-IIGG. Puntualmente en el Proyecto PICS (2016-2018) «Mobilités spatiales et transformations dans les anciennes périphéries urbaines des métropoles d'Amérique latine (Bogota, Buenos Aires et Santiago du Chili): la ville latino-américaine entre le centre et la périphérie actuelle». Coopération internationale (DERCI), CNRS, Francia. Directora francesa: Naik Miret. Directora argentina: María Mercedes Di Virgilio

Bibliografía

- » Abramo, P. (2003). La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. *CIUDAD Y TERRITORIOS: Estudios Territoriales. Ministerio de Fomento, España, XXXV*, 136–137.
- » Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: Mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Eure*, 38, 35–69.
- » Apaolaza, R., y Blanco, J. (2015). Sobre capacidades, experiencias y posibilidades de uso y apropiación de la ciudad: Breve estado del arte del concepto de capital espacial. *XI Jornadas de Sociología*, 1–17. Retrieved from <http://www.aacademica.org/000-061/969>
- » Chaves, M., Segura, R., Speroni, M., y Cingolani, J. (2017). Interdependencias múltiples y asimetrías entre géneros en experiencias de movilidad cotidiana en el corredor sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Transporte y Territorio*, 16, 41–67.
- » Clichevsky, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina: Una aproximación. *CEPAL-Serie Manuales*, Santiago de Chile.
- » Clichevsky, N. (2003). Pobreza y Acceso al Suelo Urbano: las Políticas de Regularización en América Latina. *Curso Pobreza y Precariedad Urbana: Estrategias y Programas para Centroamérica y el Caribe*, CEPAL-AECI (Ed.), 1–26, Antigua, Guatemala.
- » Consejo Económico y Social de la Ciudad de Bs.As. (2013). *Diagnóstico sociohabitacional de la ciudad de Buenos Aires*. Contribuciones de Rodríguez M.F., Zapata M.C., Basteiro J., Schweitzer P. y Fischnaller C.; coordinación general de Rodríguez M.C.; dirigido por Huerta C. Buenos Aires.
- » Coraggio, J. L. (1998). *Economía Urbana: la perspectiva popular*. Quito: ABYA-YALA, Ed.
- » Cosacov, N. (2015). Más allá de la vivienda: los usos de la ciudad. Movilidad cotidiana de residentes en Buenos Aires. *Revista Estudios Socioterritoriales*, 18, 61–80.
- » Dirección General de Estadística y Censo. Ministerio de Hacienda. GCABA. (2015). *Residentes en la Ciudad de Buenos Aires por lugar de trabajo*. 4to. trimestre 2014, informe 902.
- » Dubet, F., y Pons, H. (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- » Dureau, F., Lulle, T., Contreras, Y., & Souchaud, S. (2015). *Movilidades y cambio urbano. Bogotá, Santiago y São Paulo*. Colombia: U. Externado de Colombia.
- » Ferme, N., Oniszcuk, G., Tavella, G., Capelli, L., Miguens, L., & Timerman, O. (2013). El derecho a la movilidad. Un estudio sobre integración urbana y derechos sociales en la Ciudad de Buenos Aires-. *Centro de Estudios Perspectiva Sur – Generación Política Sur Para La Fábrica Porteña*, 1–159.
- » GCBA. Ministerio de Hacienda. Dirección de Estadística y Censo. (2016). *La cobertura de salud y la internación en la Ciudad de Buenos Aires*. En: https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2016/09/ir_2016_1046.pdf.

- » GCBA-Ministerio de Desarrollo Urbano. (2016). *La dimensión social en el modelo territorial*. En: http://cdn2.buenosaires.gob.ar/planeamiento/Informeaspectossociales_MT.pdf.
- » Hernández, D. (2012). Activos y estructuras de oportunidades de movilidad: Una propuesta analítica para el estudio de la accesibilidad por transporte público, el bienestar y la equidad. *EURE*, 38, 117-135.
- » Jirón, P., y Zunino Singh, D. (2017). PRESENTACIÓN Dossier . Movilidad Urbana y Género : experiencias latinoamericanas. *Revista Transporte y Territorio*, 16, 1-8.
- » Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados. El aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de La CEPAL* 75, 171-189.
- » Kralich, S. (1993). El Viaje Al Trabajo Y La Paradoja De Eleccion En El Gran Buenos Aires. *IV Encuentro de Geógrafos de América Latina*.
- » Lynch, K. (2008). La imagen de la Ciudad y sus elementos. En *The Image of the City*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, pp. 61-111.
- » Ministerio de Desarrollo Urbano-GCBA. (2009). *La Ciudad Producida. En Modelo territorial Buenos Aires 2010-2060*. Edición literaria a cargo de Mauricio Macri; Daniel Chain; Héctor Lostri. -1a ed.- Buenos Aires
- » Rodríguez Vignoli, J. (2008). Movilidad cotidiana , desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina. *EURE*, 34, 49-71.
- » Sabatini, F., Caceres, G., y Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *EURE*, 27, 21-42.
- » Segura, R. (2012). segregación residencial socio- económica : desigualdades , desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid 16-Revista del Área de Estudios Urbanos del IIGG*, 2, 106-133.
- » Segura, R. (2013). Los pliegues en la experiencia urbana de la segregación socio-espacial. Análisis comparativo de dos etnografías urbanas. En Carman, M, Neiva Vierira de Cunha, Segura, R. (coords.), *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)/Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, pp. 143-169.
- » Soldano, D. (2013). Confinamientos, movilidad e intercambios. Una investigación sobre las condiciones y los modos de vida en la periferia del Gran Buenos Aires. En Carman, M, Neiva Vierira de Cunha, Segura, R. (coords.), *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)/Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, pp. 83-122.
- » Topalov, C. (1978). *La Urbanización Capitalista, algunos elementos para su análisis*. FSOC, Catedra Robert.
- » WAGNER, F. R. (1999). Elementos para una revisión crítica de las políticas habitacionales en América Latina. En *Assentamentos informais e Moradia Popular: subsídios para políticas habitacionais mais inclusivas*, Instituto de Pesquisa Economica Aplicada -IPEA-, Ministerio de Planejamento, Orçamento e Gestio, Brasília , Brasi (1-28).
- » Yujnovsky, O. (1984). *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-81*. Buenos Aires: Grupo Editorial.

Denise Brikman / denisebrikman@gmail.com

Licenciada en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y Magister en Hábitat y Pobreza urbana en América Latina de la Universidad de Buenos Aires (FADU/FSOC), doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Es becaria Conicet con sede en el Instituto de Investigaciones “Gino Germani” e integrante del Proyecto de investigación Plurianual –Conicet “Efectos de localización en la vida cotidiana de las urbanizaciones populares segregadas”. Sus estudios abordan los procesos de segregación en villas del Área Metropolitana de Buenos Aires, mediante un análisis de las políticas de regularización dominial y urbanística y las prácticas cotidianas de los habitantes.